

ISSN 0208-158X
MISHA
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA NIÑOS
4/1985
en ruso, español, inglés, francés, alemán, italiano y húngaro.
ARCHIVADO
EN ESTE NUMERO:
pág. 8
pág. 12
pág. 14
pág. 30



CORREO DE MISHA



Jana Rudsikova, de Checoslovaquia, ofrece este ramo de flores a todos los que anhelan la paz.

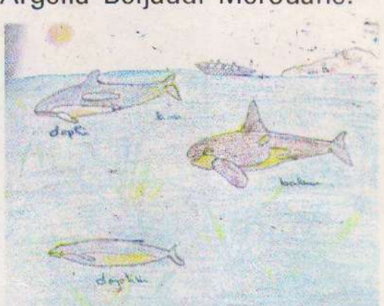


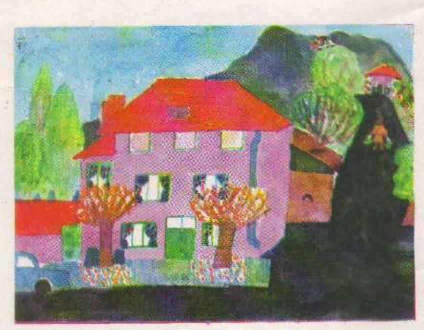
Pájaro sobre un árbol: así tituló su dibujo el peruano Kusí Castillo Aguinaga, de diez años.



Amalia Cecilia Martínez, de Nicaragua, es aficionada al deporte. Dibujó al *Vencedor de competiciones.*

Y estos delfines tan simpáticos, que dan ganas de tocarlos, nos los ha enviado de Argelia Beljaudí Merouane.





«A mí me gusta mucho contemplar los dibujos de los niños, son tan interesantes. Quiero ser amiga de los niños de otros países. Les mando este dibujo para que vean cómo es mi pueblo natal» —nos dice en su carta Velichka Petrova, de Bulgaria.

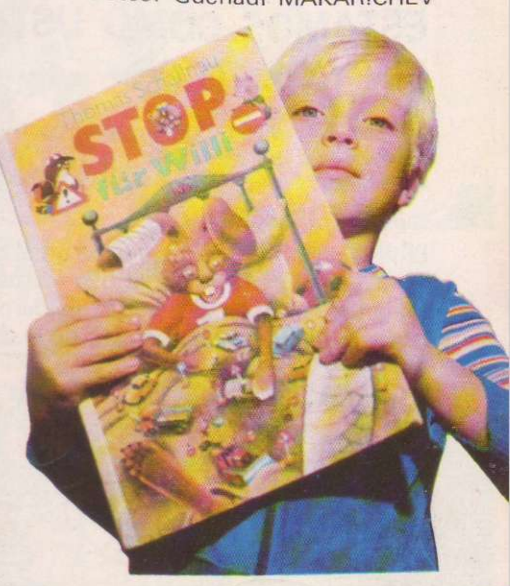
***Misha* agradece a todos los niños que le han escrito y espera de ellos nuevas cartas con dibujos, adivinanzas, versos y relatos.**

NIÑOS, LIBROS, PINTORES

Liudmila SHEVCHENKO
Fotos: Guenadi MAKARICHEV

El travieso conejito Willy como no sabe las señales de tráfico suele caer a menudo en apuros. Lo veis, es ese que os mira desde la tapa del libro, que ilustró el pintor Thomas Schallnau. El conejito Willy estuvo hace poco en Moscú. En la Academia de Bellas Artes de la URSS se celebró una exposición del libro infantil ilustrado de la RDA. Inauguró la exposición Verner Klemke, presidente de la Academia de Bellas Artes de la RDA. He aquí lo que refirió al corresponsal de *Misha:* «Cuando mis hijos eran pequeños no se dormían hasta que no les leía unas cuantas páginas de su libro preferido. Si me equivocaba o me saltaba algunas líneas, ellos en seguida me corregían. Fue entonces cuando comprendí el gran significado que tienen los libros para los niños. Y quise yo mismo ilustrar libros para ellos, para que los leyeran y releyeran, para que mis dibujos despertaran su fantasía infantil. Así fue como empecé a dibujar primero para mis hijos, y luego para todos los niños». Verner Klemke envió su autógrafo de regalo a los lectores de *Misha.*

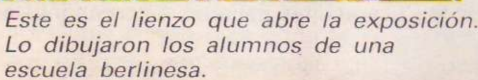
La exposición fue de interés para adultos y para niños. En la URSS son frecuentes las exhibiciones de cuadros de pintores extranjeros. Y siempre va mucha gente a verlos.










Este es el lienzo que abre la exposición. Lo dibujaron los alumnos de una escuela berlinesa.





«Los mejores votos para los lectores de Misha».
Verner Klemke.

«NOSOTROS SIN USTEDES ESTAMOS COMO USTEDES SIN NOSOTROS»



Versión del cuento de Serguéi MIJALKOV
Día de la desobediencia,
con dibujos de Serguéi KRAVCHENKO

Continuación. Viene del N° 3

El liliputiense Bombón actuaba en el circo. El circo salió de gira, pero se retuvo casualmente. Los mayores nada sabían y se olvidaron de él. De mañana Bombón fue al centro de la ciudad. En las calles sólo había niños. Nadie reconocía al artista. «¿Por qué no estáis en la escuela?» —preguntó Bombón con severidad. «¿Qué dices, estás en la Luna?» —dijeron asombrados los chiquillos.





En la calle Mosqueteros Bombón vio a una niña que estaba mirando unos dibujos en una valla. «¿Sabes dibujar así?» —le preguntó la niña. «No» —confesó Bombón. «Pues los Otorrinolaringuitos saben. ¡Vamos donde ellos!» Durante el camino Bombón se enteró de lo que había pasado. De la ventana de los Otorrinolaringuitos salía un denso humo. «¡Un incendio!» —penso Bombón.





Pero no era ningún incendio, sino que los Otorrinolaringuitos y las Cucarachitas, satisfechos de sus dibujos, se habían reunido en el despacho del doctor. Los chicos fumaban. Nabita de tanto humo se mareó y fue a caer sin sentido. Bombón la sacó al fresco. Nabita vino en sí. «¡Ay, Bombón! —murmuró—. Yo te he visto en el circo».

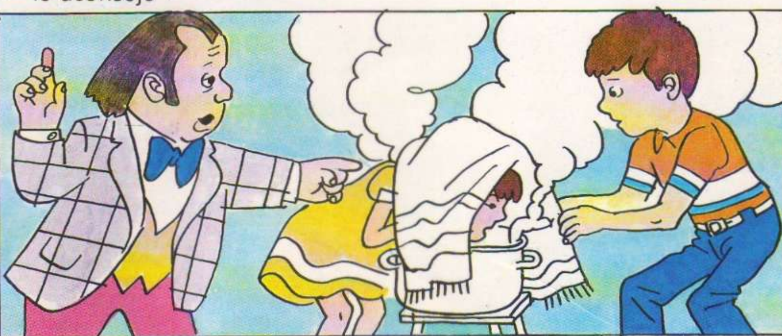




Después los demás también reconocieron al artista. «Por favor, no vayan a creer que he venido a hablarles de lo nocivo que es fumar —dijo Bombón, tosiendo a causa del humo—. Estoy aquí de casualidad y no pienso molestarles. Pero por si acaso recuerden mi dirección...» Algunos Otorrinolaringuitos y Cucarachitas salieron a acompañar a Bombón.




Por la noche Bombón se despertó de un golpe que oyó en la puerta. Era Rabanito: «¡Nabita se ha constipado, está muy malita!» «Que pruebe a beber un vaso de leche caliente con miel» —le aconsejó Bombón. Nabita odiaba la leche caliente, pero por miedo a que Bombón se marchara, afirmó. «No hay leche —dijo Rabanito—. La bebimos ayer».

En la lechería sólo quedaban botellas de leche agria. Tras el mostrador estaba el triste gato Ombliguito. Cuando Bombón regresó donde los gemelos, hirvió agua. Nabita inhaló vapor y de repente se puso mejor. «Bombón, quédate con nosotros» —le dijo ella. «Debo irme por si alguien más me necesita» —contestó el liliputiense.




Desde la mañana hasta entrada la noche Bombón estuvo atendiendo a los niños. Les ponía fomentos, les aplicaba monedas en los cardenales, les ponía bolsas de agua caliente en el vientre y les contaba cuentos. Pero por más que se esforzaba el liliputiense, por más cosas que inventaba, no podía sustituir a las mamás, papás y abuelos de los chicos. Y no había nadie en la ciudad que no los añorase.



Rabanito y Nabita ya rec eron a la escuela. Por las calles dea. niños con ganas de dormir. Se podía chiquitines apenados con la pipa en la bo a nenas tristes con las caras embadurnadas con lápiz de labios de las mamás. Los Otorrinolaringuitos recogían sus carteras amontonadas debajo del castaño. Rabanito dijo: «Los maestros bien hubieran podido quedarse».

Concluirá en el próximo número.

«SOMOS ARTISTAS»

—Mi mayor deseo en la vida es aprender a tocar el contrabajo. ¡Cómo me gusta este instrumento! ¡Si no fuese tan grande...! Por eso el tío Oktái me dice: «Cuando crezcas un poco ya aprenderás». Todas las semanas me mido con el contrabajo por ver si he crecido algo, pero resulta que el contrabajo sigue siendo más alto que yo... — dice Elnur Alíev de Bakú, capital de Azerbaidzhán. Elnur tiene siete años, y lleva tres actuando en el conjunto musical infantil *Aisel*, que organizó el tío Oktái, famoso compositor azerbaidzhano Oktái Zulfugárov.

Los pequeños, en efecto, por ahora no pueden manejar el contrabajo. ¡Sin embargo pueden tocar alegres melodías en otros instrumentos! Miren las fotos que sacó nuestro corresponsal en Bakú. Los niños tocan armónica, violín, tambor... Y por qué la pequeña Aisel Nadzhafzadé no toca nada? Porque ella es cantante, solista del conjunto.

«Me gusta mirar los libros,
tienen lindos dibujitos,
y cuando cumpla seis años
leeré lo que está escrito»—

canta Aisel. ¿Es importante lo que dice, verdad? Seguramente por eso se da tanta importancia.

¡Lo que no recorrieron los pequeños artistas con sus conciertos! Estuvieron en poblados montañosos donde los viñaderos, y en la costa del Mar Caspio donde los pescadores. Detrás del autobús donde viajan los artistas siempre va otro con sus papás. Porque ellos también quieren escuchar como cantan sus hijitos...

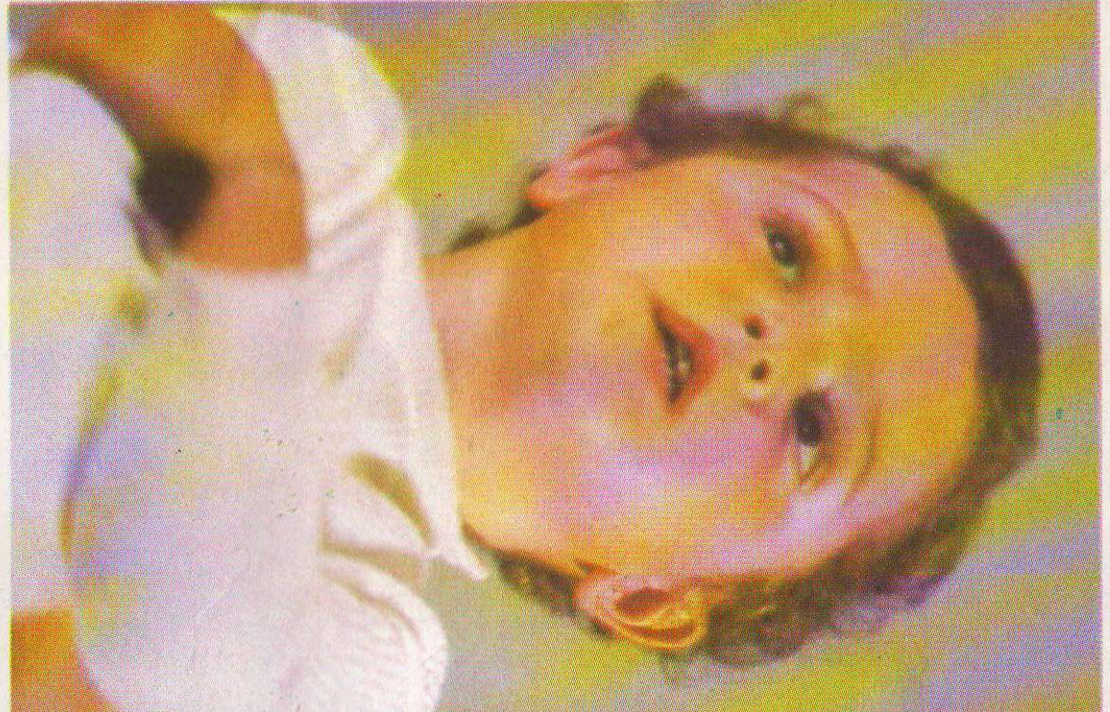
Oleg NAZAROV
Fotos: Vladímir MASHATIN







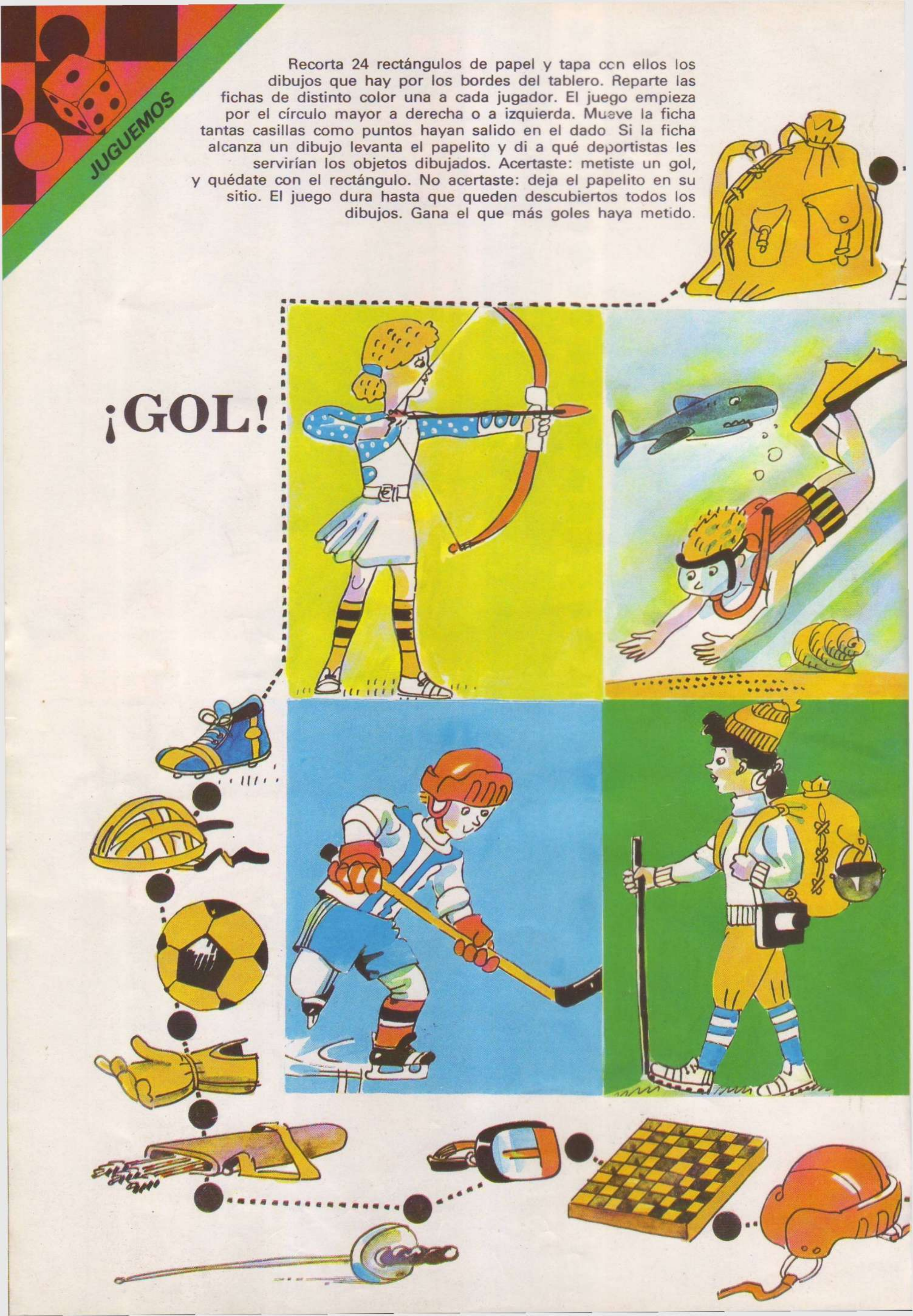






Dibujo: Natalia LEBEDEVA

Dos mamás conversan, ¿dónde se han escondido sus hijas? Busca en el dibujo a las dos niñas.



Recorta 24 rectángulos de papel y tapa con ellos los dibujos que hay por los bordes del tablero. Reparte las fichas de distinto color una a cada jugador. El juego empieza por el círculo mayor a derecha o a izquierda. Mueve la ficha tantas casillas como puntos hayan salido en el dado. Si la ficha alcanza un dibujo levanta el papelito y di a qué deportistas les servirían los objetos dibujados. Acertaste: metiste un gol, y quédate con el rectángulo. No acertaste: deja el papelito en su sitio. El juego dura hasta que queden descubiertos todos los dibujos. Gana el que más goles haya metido.

¡GOL!



Alexandr EMELIANOV

OLORES

— ¿Dónde quisieras colocar las flores que te han regalado para tu cumpleaños? —le preguntó a Ira su mamá.

— Vamos a poner un ramito en cada habitación —contestó la niña—. Así en todas ellas olerá bien.

Los aromas, los olores... Los percibimos a través de los bulbos olfatorios que tenemos en la nariz. Con su ayuda la persona puede percibir el olor de cualquier substancia, incluso si su cantidad en un litro de aire no pasa de una milmillonésima de gramo. ¡Fantástico! ¿Verdad? Pero con todo, el ser humano no es ningún campeón en captar olores.

La mayoría de los animales —bien sea un pequeño erizo o un enorme elefante— tienen el olfato mucho más desarrollado. En la Tierra hay animales a los que les puede faltar la vista o el oído, ¡pero el olfato no le falta a nadie! El olfato ayuda al débil a encontrar refugio y al fuerte a alcanzar a su presa. La liebre, por ejemplo, puede no ver cómo se le acerca la zorra furtiva, pero sin falta se dará cuenta del peligro por el olor y escapará a otro lado. La propia zorra encontrará a la liebrecita por el rastro, es decir por el olor.

El que tiene un olfato estupendo es el perro, viejo amigo del hombre. Y las personas lo aprovechan. Obtuvieron nuevas variedades, como los sabuesos, que tienen el olfato aún mejor. Esos perros siguen seguros la pista, incluso si quedó cubierta por una gruesa capa de nieve de hasta 12 centímetros.

¿Y el hombre? Nosotros por el olor determinamos la pureza del aire que respiramos. Si contiene algún olor penetrante el cerebro al instante recibe la señal: «¡PELIGRO!» Pues muchos olores pueden ser nocivos para la persona. Si estás mucho tiempo oliendo amapolas, te puedes quedar dormido. Y el olor del cerezo aliso o el romero silvestre puede dar dolor de cabeza.

Para no poner en riesgo su salud, los hombres inventaron «narices artificiales» —aparatos gasoanalizadores— y los enseñaron a oler y a determinar si es o no es peligroso tal o cual olor para la gente. La nariz de algunos robots es capaz de diferenciar hasta decenas de olores.

Los olores pueden ser agradables o irritantes. El aroma de muchas flores —rosas, lirios, lilas— puede mejorar nuestro estado de ánimo.

Los olores también influyen en la función de los órganos internos.

— Qué bien huele, se me hace la boca agua



TELEGRAMAS DE SABELOTODO

● En Francia han construido una escuela con las clases no rectangulares, sino en forma de trapecio. La mesa del maestro está del lado más ancho de la clase, de tal modo que a quienes les gusta ocupar los pupitres de atrás tengan menos lugar.

● En el delta del Amazonas vive un delfín extraordinario de color rosa. Sus antepasados millones de años atrás ya habitaban este río.

● En Suiza, en el museo *Fantasía* están reunidos máquinas y objetos presagiados por novelistas de ciencia ficción. Entre las muestras figu-

—solemos decir a menudo cuando mamá está preparando algo rico en la cocina.

Y en realidad es así. El olor de una tarta sabrosa, por ejemplo, aumenta la salivación. Además, tú mismo sin darte cuenta empiezas a respirar más rápido.

Hay olores que influyen en el hombre de forma no habitual. Basta oler alcanfor —substancia que se extrae de algunos árboles— para que el verde nos parezca más vivo e intenso. Y cuando te cortas un dedo, o te lastimas una rodilla, o te das un golpe fuerte, el olor del amoníaco aumenta el dolor.

Los japoneses cuando quieren retener en la memoria algún acontecimiento, suelen oler alguna flor o perfume... Para que después, cada vez que sientas ese olor —afirman ellos— te recuerdes de ese acontecimiento...

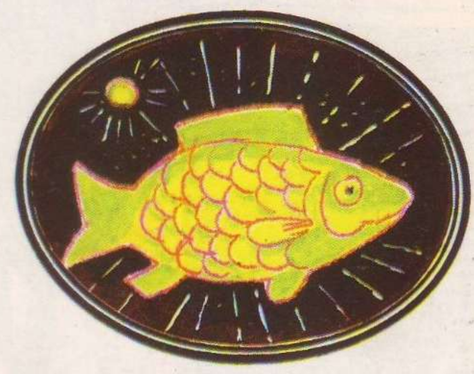
Ya veis, cuántas cosas dependen del olfato.

Dibujo de Valeri BASKOV

ran un automóvil, un teléfono, maquetas de naves cósmicas. A propósito, a mediados del siglo pasado los escritores de ciencia ficción consideraban que el teléfono sería inventado sólo a partir del año 2000.

● El africano Nicolás Criguer tiene en su acuario un pulpo amaestrado. Puede extraer alimento por el angosto cuello de una botella e incluso sacarle el corcho con que está cerrada.

EL MAS, MAS...



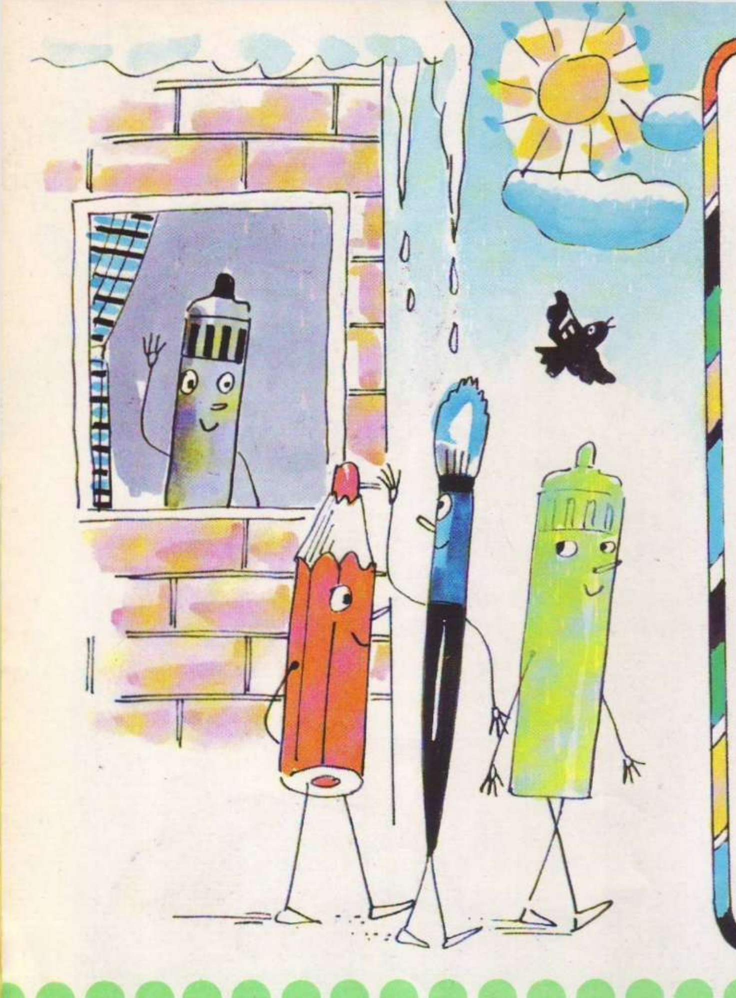
Una de las estrellas más brillantes se encuentra en la constelación la Dorada. Brilla un millón de veces más que el Sol, pero se halla lejísimo de nuestro planeta y casi no se ve.



El mamífero de mayor tamaño que en la Tierra se conoce es la ballena azul. Llega a medir 33 metros de largo con un peso de 190 toneladas.



El árbol más «solitario» del mundo es la palmera que crece en el oasis Terrer en el Sahara. El árbol más cercano a ella está a una distancia de 1.000 kilómetros.



PRIMAVERA

El sol brillaba tanto que en seguida se dieron cuenta: la primavera estaba en su apogeo. Los dibujantes alegres salieron a la calle. El lápiz Negro se quedó solo, dijo que él dibujaría la primavera sin salir de casa.

Todos pensaron que el Negro pintaría el panorama visto desde la ventana. Pero el pintor ni siquiera miró para aquel lado. Dibujó a una niña y a un niño. El niño llevó a la buhardilla el trineo, los patines y los esquís, para que descansaran hasta el próximo invierno. Y la niña sacó la pelota y el patinete, la mochila y las cañas de pescar. En una palabra, todo lo que iban a necesitar en verano.

Cuando los dibujantes regresaron a casa y vieron el dibujo, exclamaron a coro:

— Todo está claro, ¡la primavera!

Colorea el dibujo. Y si quieres, escribe a *Misha* a qué te gusta más jugar en invierno y a qué en verano.

QUE HUBO ANTES...

DEL CUADERNO ESCOLAR

Mientras el papel se fabricaba a mano y costaba caro, los alumnos para escribir utilizaban la pizarra, una placa de roca negra, fácilmente divisible en hojas planas. Escribían con lápiz de pizarra, o pizarrín. Antes de hacer una nueva inscripción borraban la anterior, igual que se hace ahora en los encerados de la escuela.

DEL TRINEO DE HELICE

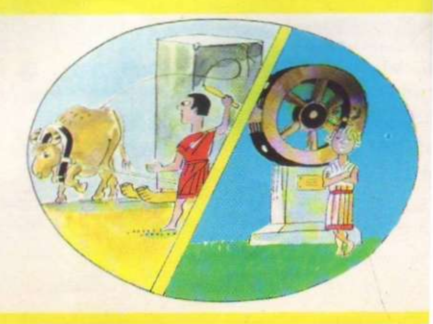
Miles de años los hombres utilizaron el caballo únicamente para montar y transportar cargas. A menudo el jinete llevaba de la rienda a otro caballo, éste sin jinete pero con carga. El siguiente paso fue el carruaje primitivo que consistía de dos varas largas con travesaños para sujetar la carga. Los varales enganchados al tiro arrastraban sus extremos por la tierra en verano y por la nieve en invierno. Más tarde se empezó a doblar las puntas y poco a poco se fue convirtiendo en un vehículo sobre patines, o sea el trineo. El mismo que dio origen al trineo de hélice, provisto de un motor que sustituyó al caballo.

DE LA RUEDA

Hasta que no fue inventada la rueda el trineo se utilizaba en verano y en invierno. Claro, arrastrarlo por la tierra cuando no estaba cubierta de nieve resultaba muy pesado. Entonces en esos casos uncían al trineo un par de bueyes, lentos pero muy fuertes. «El trineo de verano» se llegó a ver en nuestro siglo en la isla de Madeira, en el Atlántico, cerca de la costa africana. Pero claro, la rueda fue inventada muchísimo antes. En el cuarto milenio antes de nuestra era, en el Oriente Antiguo ya conocían la rueda. La rueda es uno de los inventos más importantes del hombre.







DEL MOLINO

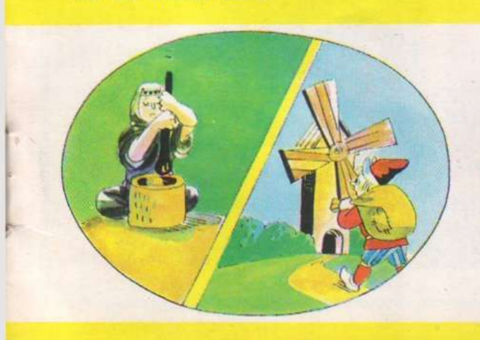
Antaño hacían la harina machacando el grano en un mortero o frotándolo entre dos piedras. Más tarde la piedra superior fue sustituida por una muela que giraba alrededor de un eje sobre una solera por movimiento de una manivela fijada al eje. Aparecieron las panaderías, y las piedras moledores adquirieron mayor tamaño. Ahora las movían varias personas a la vez o un caballo girando alrededor. Más tarde empezaron a construir los molinos de agua, de viento y a vapor. Hoy día los molinos son eléctricos con cilindros metálicos molturadores en lugar de las piedras moledores. Y molturan no sólo el grano. Hay molinos que trituran minerales. Seguramente tú también tendrás en casa un pequeño molino: el molinillo de moler café.

DEL BALLET

Ya en los tiempos más remotos, cuando los hombres vivían en las cavernas, a la gente le gustaba bailar. Pero el ballet nació sólo en el siglo XVI. En Italia por aquel entonces se representaban en los carnavales divertidas escenas. De ahí empezó todo. Al principio en el ballet actuaban personas aficionadas, más tarde actores cómicos, hasta que por fin aparecieron los bailarines profesionales. Fue creado un «lenguaje» especial, el lenguaje de movimientos, gestos y ademanes, que hasta hoy día se conserva. Los artistas de ballet de hoy han asimilado no pocos movimientos de los deportistas, o sea, de los gimnastas y acróbatas.

DE LA OPERA

Largo tiempo los actores dialogaban en los espectáculos. Pero un buen día empezaron a cantar, y para más al son de la música. El primer espectáculo de este tipo se representó en 1594 en Italia, en la cuidad de Florencia. Resultó una ópera. Pero inmediatamente surgieron las discusiones sobre si lo principal de la ópera era la música o el texto. Semejantes discusiones se pueden oír todavía hoy. Pero fíjate bien: por mucho que se discuta, sin música no hay espectáculo musical. En Moscú, el Teatro Musical Infantil representa en su escena para sus pequeños espectadores óperas y ballets.









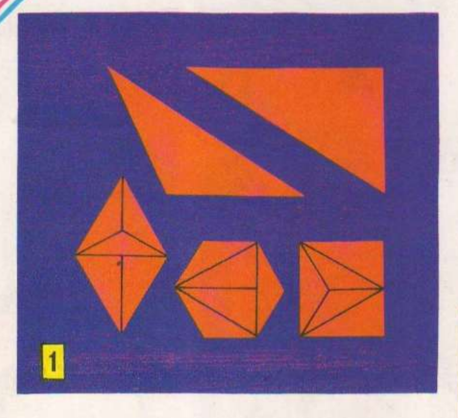




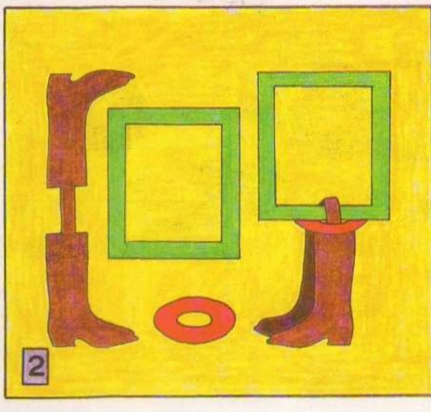
¡PIENSA TU!

Los rompecabezas que ves en este dibujo no es difícil cortarlos, pero a tus amigos no les será fácil componerlos.

Haz de cartón tres triángulos como el de la izquierda y dos como el de la derecha. Puedes proponer que compongan con ellos un rombo, un hexágono y un rectángulo. Se puede confeccionar varios rompecabezas como éstos y organizar competiciones: al que primero termine.



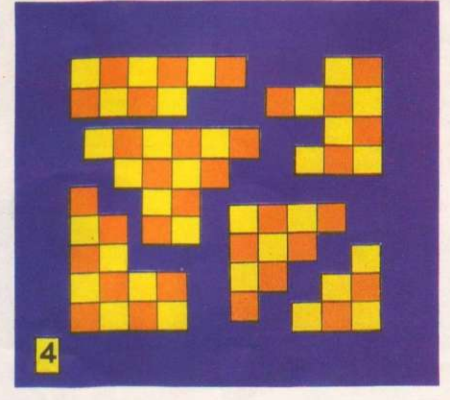
Recorta las botas de papel grueso. Piensa cómo calzar y descalzar el marco. Doblar las botas no se debe. ¿Qué, no te sale? Mira la respuesta en la página 29.





Las anclas hay que sacarlas de los anillos. Este rompecabezas también se hace de papel grueso, y se resuelve como el de las botas.

Dibuja en un cartón un tablero de ajedrez. Córtalo en cinco o más partes por la línea de las casillas. Ahora mezcla los recortes. El que no haya visto cómo se hace este rompecabezas difícilmente acertará a recomponer el tablero de ajedrez.



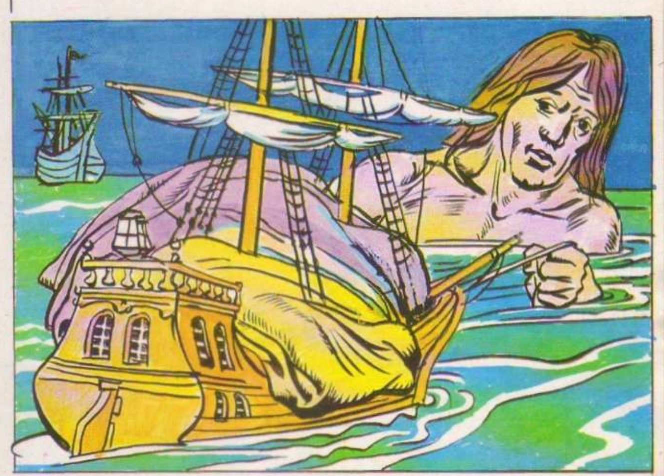
GULLIVER EN LILLIPUT

Versión de la obra
de Jonathan SWIFT
Viajes de Gulliver
con dibujos
de Serguéi KRAVCHENKO

Conclusión.
Viene de los N.os 2 y 3.

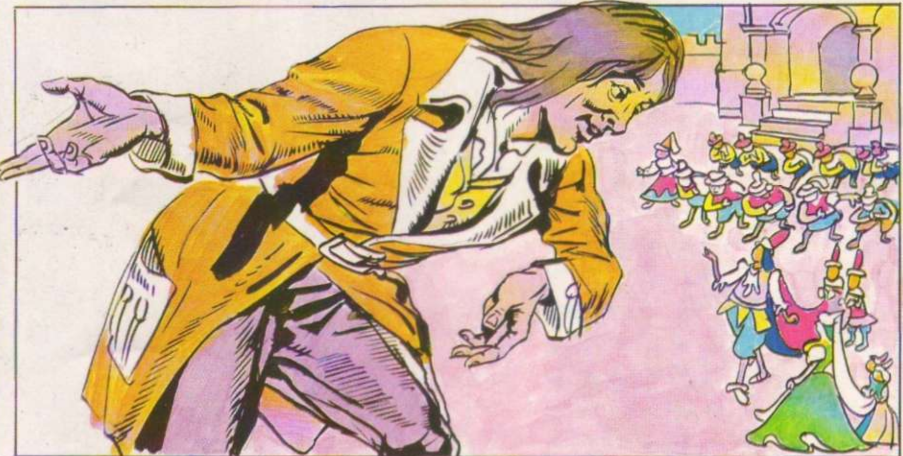
De Blefuscu llegó una ostentosa delegación a pedir la paz. Largas fueron las negociaciones. El monarca de Lilliput me pidió que le trajera el resto de las naves enemigas y conquistara el Estado vecino. ¿Pero acaso era justo? Yo me negué. El monarca se enojó mucho, pero no tuvo otro remedio que concluir la paz. La delegación de Blefuscu agradecida me invitó a su isla.





Un día recibí una visita secreta de un cortesano conocido. Le dejé pasar y cerré la puerta, puse al huésped en la mesa y me preparé para escucharle. ¿Y qué creen que oigo? ¡Contra mí se ha tramado un complot por acusaciones de alta traición! ¡Se proponen matarme de hambre! Hay que huir a Blefuscu. Me acerqué a la orilla, enganché el barco más grande que había allí, puse en él mi ropa y me largué.

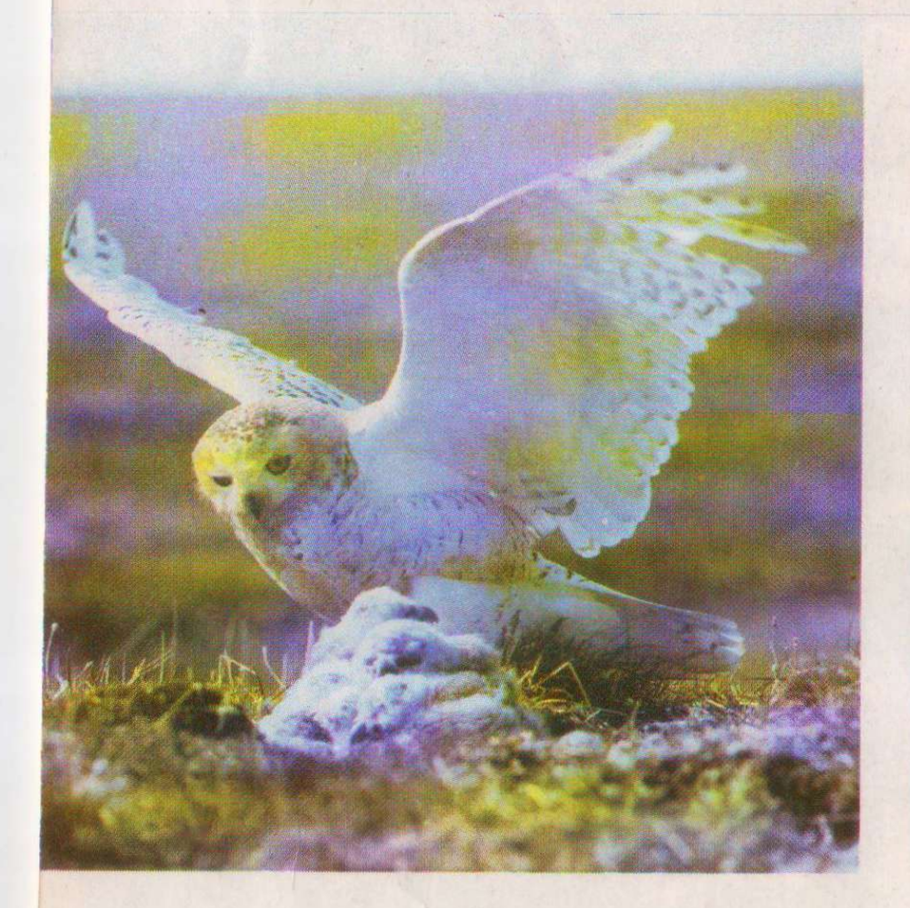


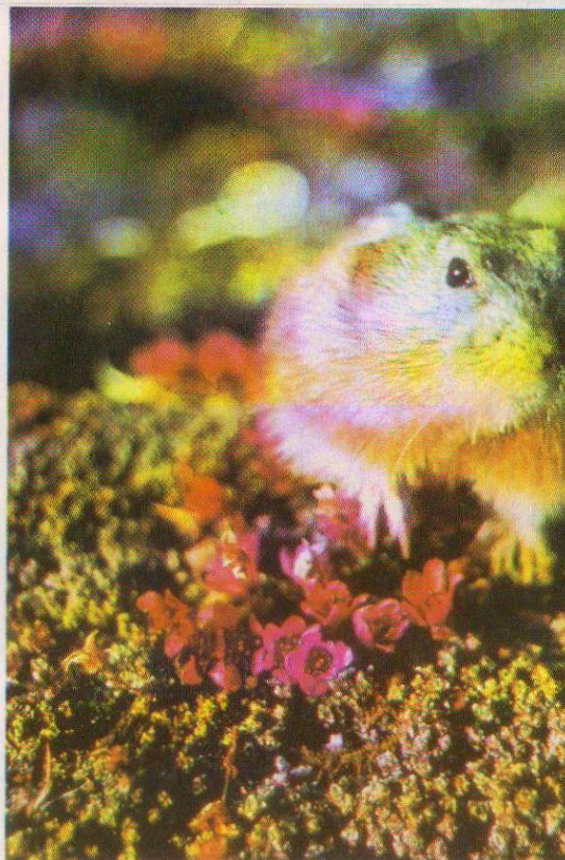


En el puerto de Blefuscu me esperaba toda una multitud. Dos guías se ofrecieron a acompañarme a la capital del Estado. Salió a recibirme el monarca de Blefuscu con su numeroso séquito. Los caballeros se apearon de sus caballos, las damas abandonaron sus carrozas. ¡Fue una recepción de maravilla! La pena fue que aquel día tuve que dormir en el suelo, pues en la isla no había ni un solo alojamiento adecuado ni una cama que me sirviera.

Continúa en la página 18.







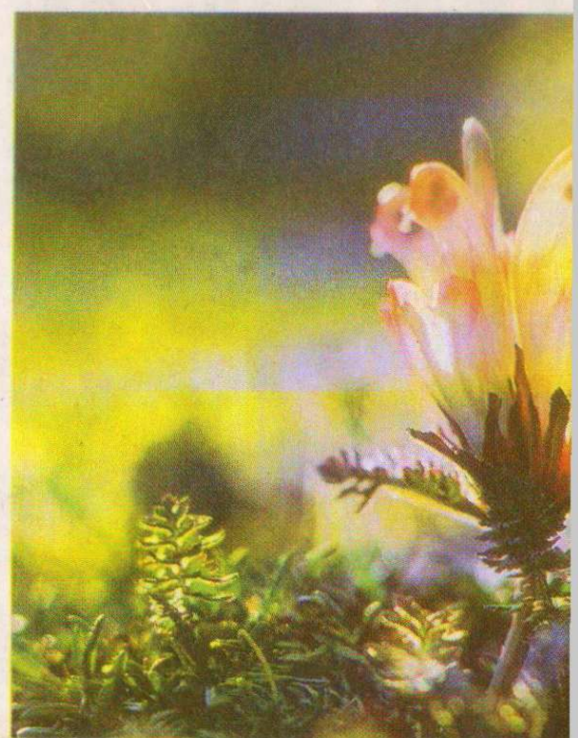
Vuelan a sus nidos en la isla de Wrangel los gansos blancos.

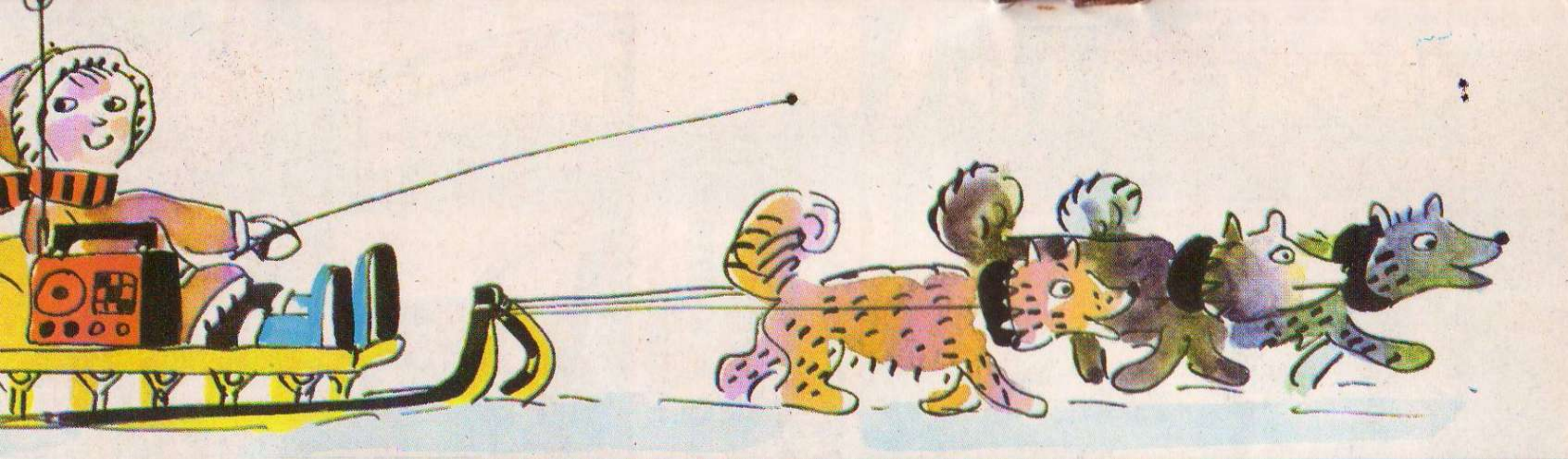
●

¡Con qué gusto se bañan las morsas en el agua helada!

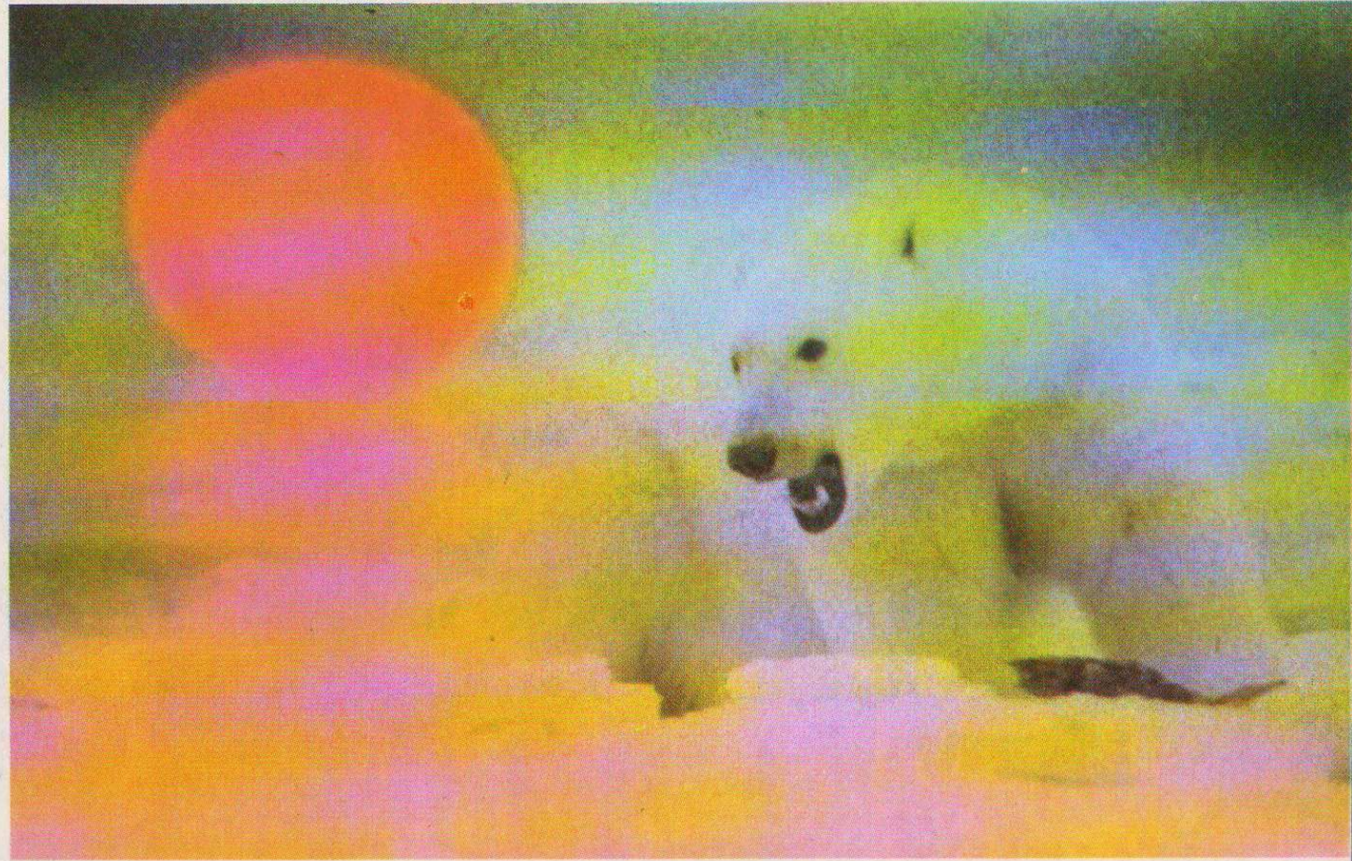
●

Una lechuza blanca. Y unas bolitas grises al lado suyo: sus hijitos.











Un animalito
de suave pelaje y cola corta...
¿Un ratón? ¡No, es un leming!

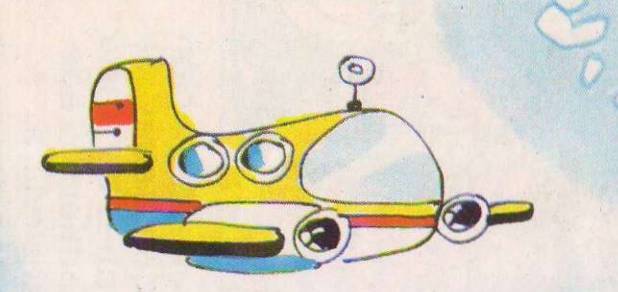
●

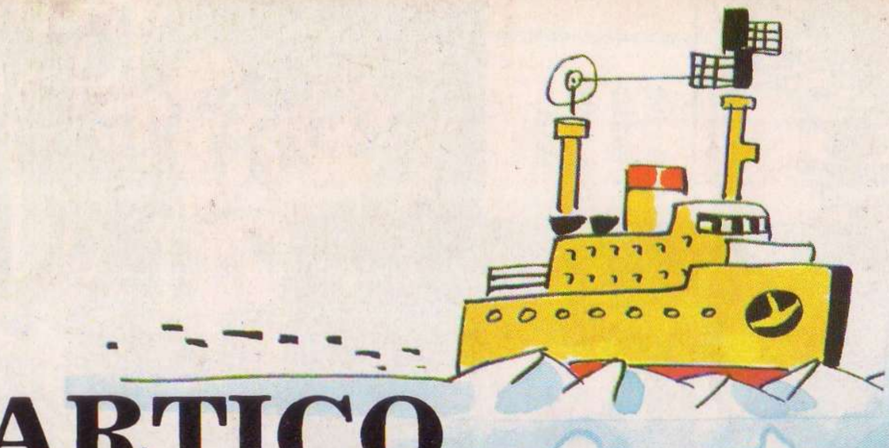
Al oso blanco también
le agrada el sol hermoso.

●

¡Llegó el verano!
Florece el liquen.

Detalles en la página 21.





ORIUNDO DEL ARTICO

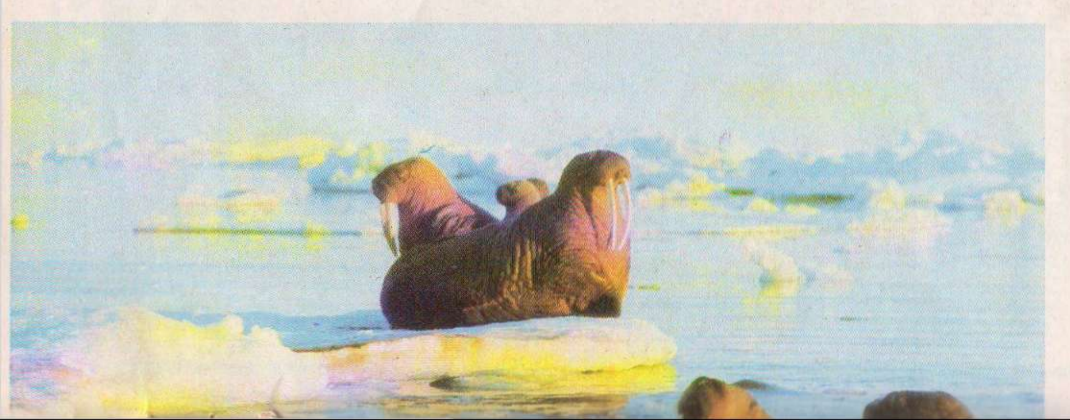
En el globo, el Artico se encuentra arriba de todo. Como un inmenso gorro blanco encasquetado en la esfera terráquea. Extensiones ilimitadas de hielo, montañas de nieve, tundra... En verano el sol permanece meses enteros encima del horizonte, en tanto que en invierno no se le ve. Sólo de vez en cuando la luna y los fulgores variopintos de la aurora boreal iluminan la superficie nevada y los hielos.

¿Es posible que alguien viva allí?

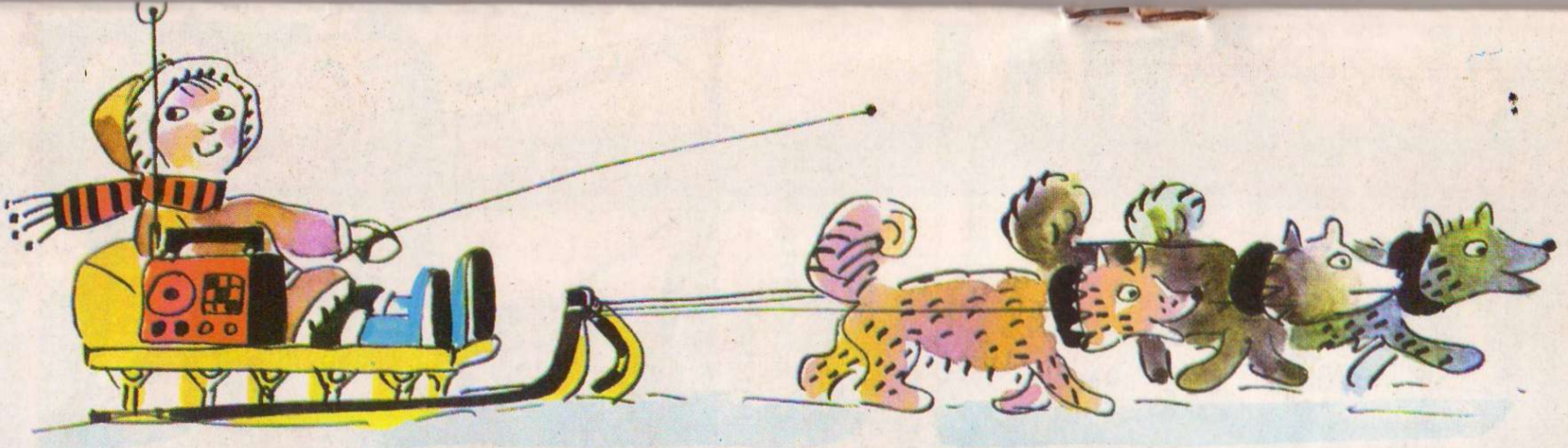
En cierta ocasión el corresponsal fotográfico Lev Vaisman estuvo en verano en el Artico. Veamos cómo describe qué y a quién ha visto allí.

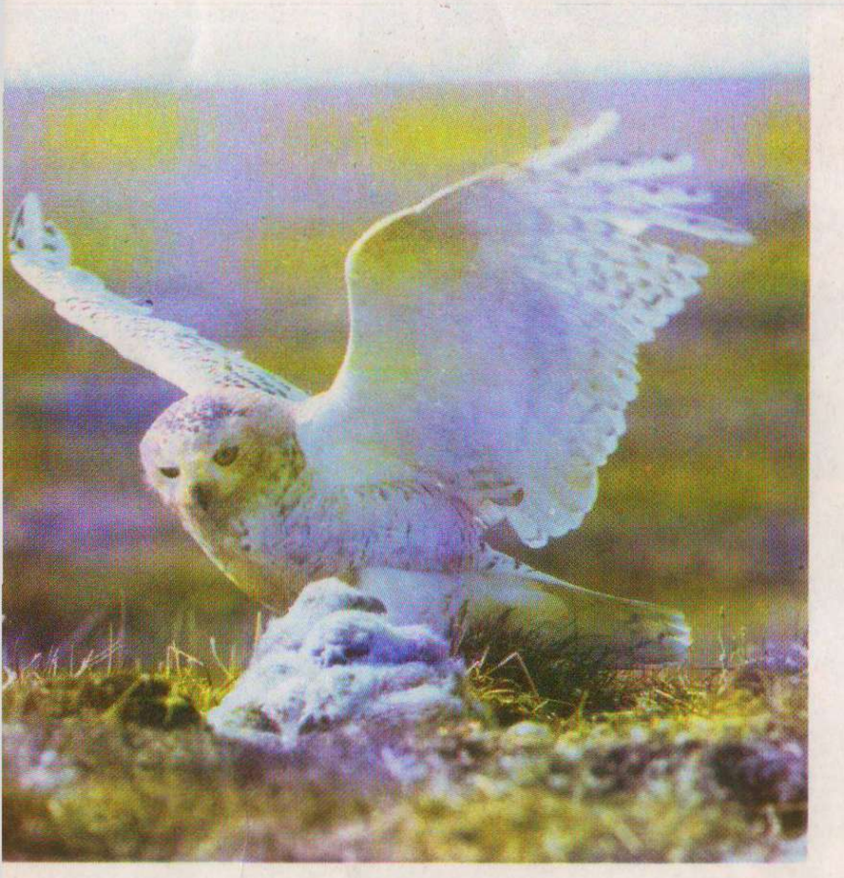


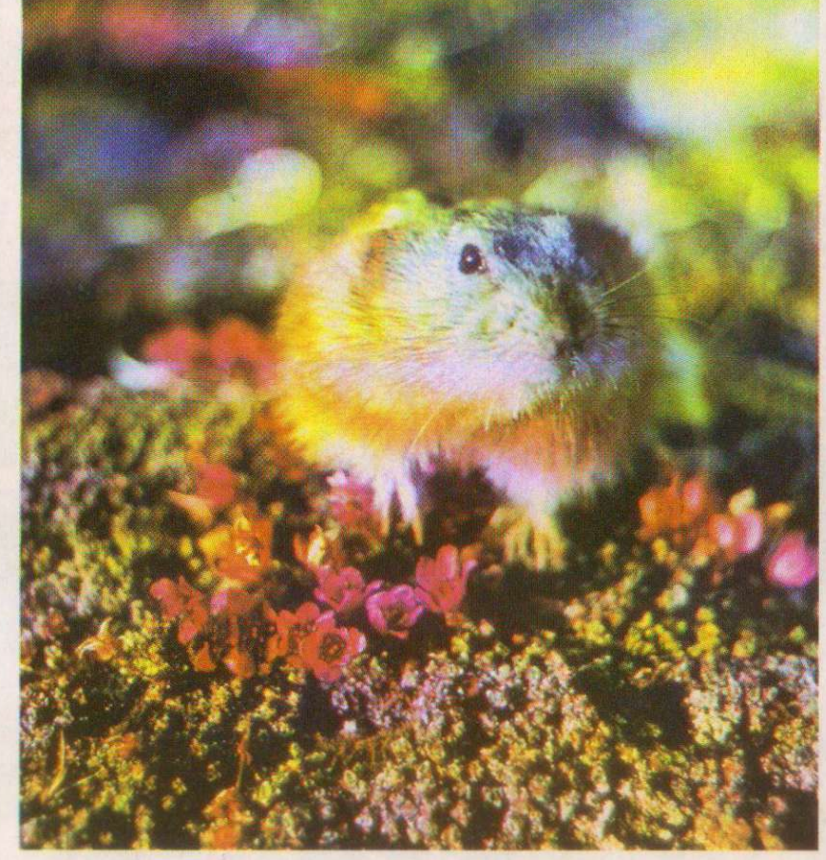


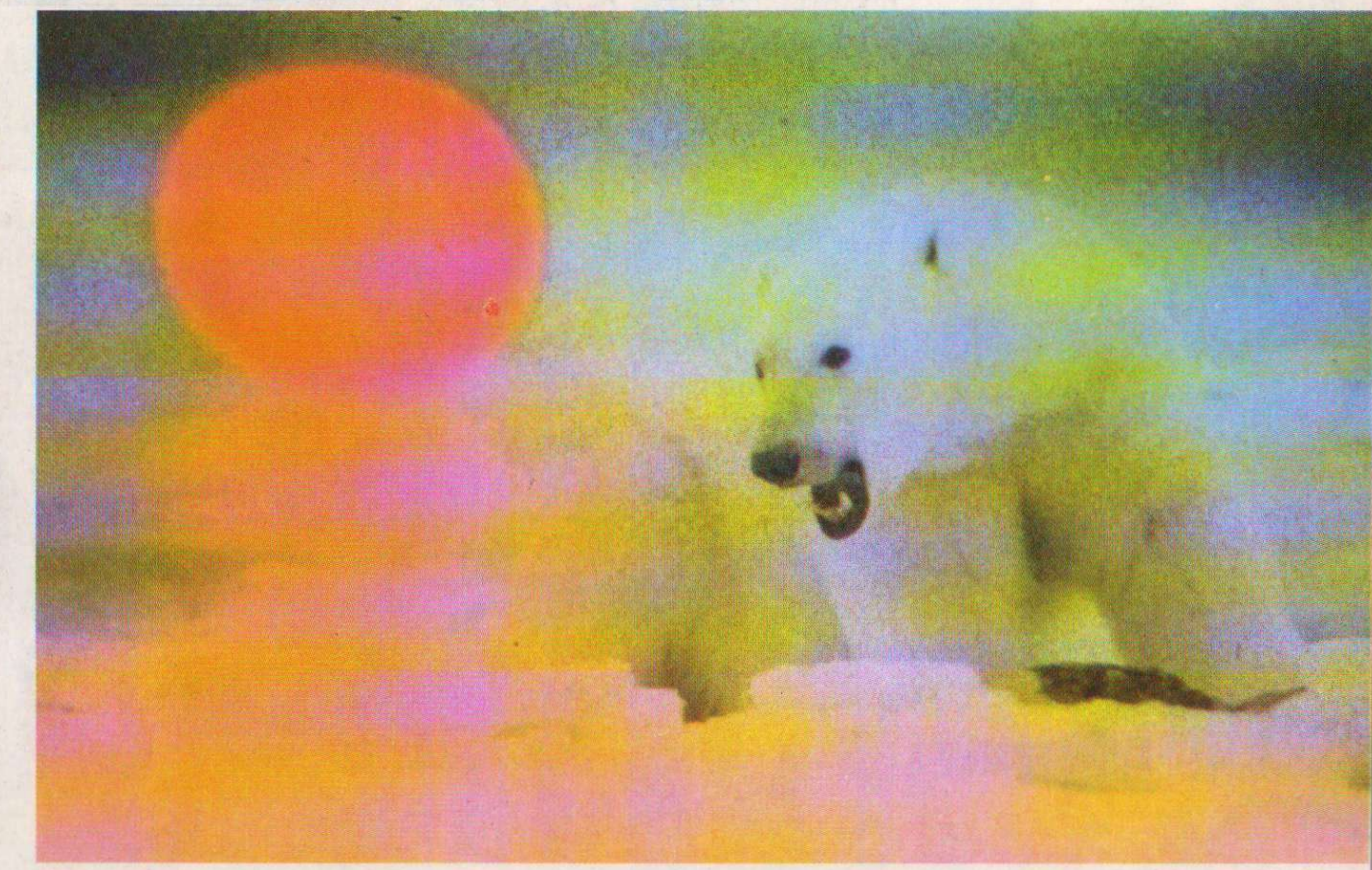












Vuelan a sus nidos en la isla de Wrangel los gansos blancos.

●

¡Con qué gusto se bañan las morsas en el agua helada!

●

Una lechuza blanca. Y unas bolitas grises al lado suyo: sus hijitos.



Un animalito de suave pelaje y cola corta... ¿Un ratón? ¡No, es un leming!

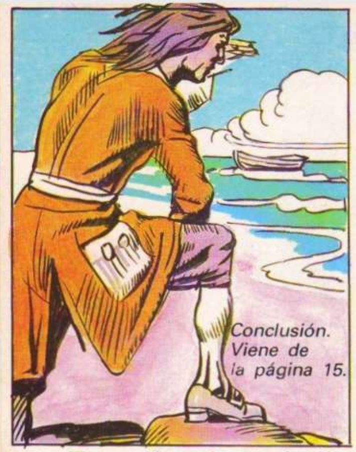
●

Al oso blanco también le agrada el sol hermoso.

●

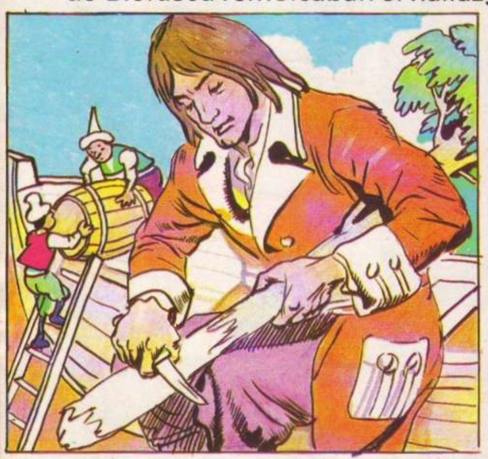
¡Llegó el verano! Florece el liquen.

Detalles en la página 21.





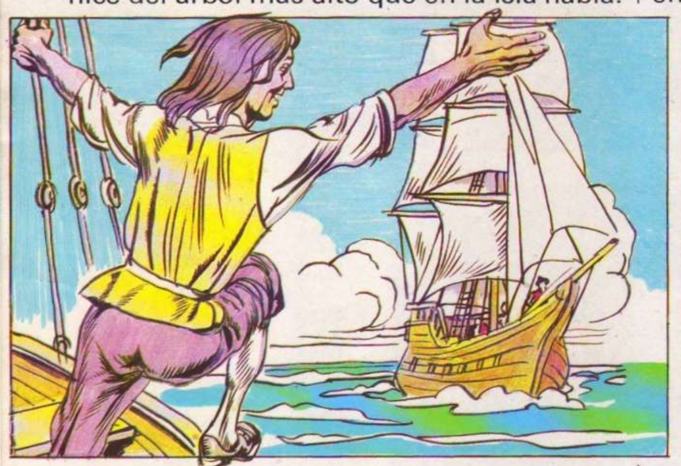
Tres días después iba yo paseando por la orilla. ¿Qué será aquello que flota en las olas? ¡Pero si es un auténtico bote! Quién pudiera alcanzarlo, pensé yo. Veinte naves de Blefuscu remolcaban el hallazgo hacia la orilla, y yo nadando lo empujaba por detrás. ¡Ya os podréis imaginar el alboroto que se armó en el puerto de Blefuscu al ver llegar esa embarcación tan enorme para aquella población tan diminuta!





Yo decidí volver a mi patria. Los blefuscuanos me ayudaron a equipar el bote. Entre quinientas personas hicieron la vela. Una piedra grande sustituía el ancla. El mástil lo hice del árbol más alto que en la isla había.

Llegó la hora de la despedida. Cargué los víveres, y unas cuantas vacas y ovejas vivas que me llevaba. El monarca de Blefuscu me regaló su retrato de cuerpo entero, que guardé en mi guante.





¡En marcha! Al segundo día de camino divisé en el horizonte un velero. Me puse a dar voces, agitando el sombrero. En el barco me vieron. Pronto mi bote se arrimó al velero. El capitán al principio no creyó mi historia, pero cuando vio los regalos que yo traía del pueblo de Blefuscu, y las vacas y ovejas enanas, eso sí que lo convenció. Tuve una gran suerte yo que el navío iba rumbo a Inglaterra. Allí ya me esperaban mi mujer y mis hijos. ¡Qué alegría fue la nuestra al encontrarnos!

LA MUÑECA

Magomet GAZIEV

Un vestido me compraron
de verdes lunares,
botitas me regalaron
muy originales.
Yo cantaba, me miraba
en cualquier espejo,
la muñeca me observaba
frunciendo los cejos.

Entonces fue cuando vi
su mirar apenado,
el moño llevaba, sí,
completamente arrugado.
Y muy sucio el delantal.
De pronto yo comprendí
la razón de su pesar:
que mala madre yo fui.

Le hice un vestido lindo,
buen jersey yo le tejí,
¡qué moñito estupendo
en las trenzas le prendí!
La vestí toda bonita,
con cariño, con amor,
y la vieja muñequita
contentísima quedó.



Traducido del ávaro.
Dibujo de Tatiana SHEVTSOVA



Mkrtich KORIUN

EL MOSQUITO QUE VENCIO

No había amanecido aún, los rayos del sol aún no doraban el follaje, cuando en el bosque resonó un rugido feroz. En un instante despertaron animales y pájaros. Hasta el mosquito, que dormía toda la noche metido entre el pelo del tejón, se despertó.

— ¿Quién me molesta? —pregunta el mosquito.

— El tigre terrible —contesta el tejón—. Seguramente soñó con algo malo.

Tras pensarlo, el mosquito soltó una burrada:

— Ya se sabe, ruge de miedo. A lo mejor soñó conmigo.

El tejón se sonrió:

— No creo que seas tan feroz, para que el tigre te tema.

— Cualquiera que sea, pero el tigre me teme. No mires que soy pequeño, mi rejo no es peor que un sable.

El tejón sólo movió la cabeza:

— Con la lengua es muy fácil ser valiente. Pero si de veras eres tan fuerte como dices, vuela donde el tigre, y ordénale que deje de rugir, que no asuste a los moradores del bosque.

El mosquito puesto en jarras exclamó:

— Ya verás, el tigre me va a bailar el agua.

Y voló derechito a la guarida de la fiera.

El rey de los animales, apoyada la cabeza en las patas delanteras, todavía estaba viendo sueños.

El mosquito voló hasta posarse en las mismas narices del tigre.

— ¡Eh! —gritó—. ¿Cómo te atreves a rugir en sueños, y a molestar a los pájaros y animales?

El tigre entreabrió un ojo.

— ¿Quién pía ahí?

— ¡Yo, el mosquito!

El tigre dio un bostezo, y sus fauces rechinaron de tal modo, que por poco mata al mosquito.

— ¿Acaso un renacuajo como tú me va a importunar?Vuela de aquí, mientras estés vivo.

— ¡Ah, sí! —dijo con enfado el mosquito. Y se



AL TIGRE

infiltró en el oído del tigre y empezó a picarle.

El terrible tigre se enfureció, y tal zarpazo se dio en la oreja que hasta un zumbido resonó. Pero el mosquito como si nada. El tigre se esfuerza a más no poder, se sacude en la tierra, hasta borrársele las rayas de la piel, pero nada le sale. El mosquito, metido en su oído como en una cueva, le pica a todo picar.

— Me rindo, la victoria es tuya —le suplica quejoso el tigre—. ¡Dejaré de rugir, con tal de que salgas de mi oído!

El mosquito salió del oído del tigre y voló a pregonar por todo el bosque su victoria. Hasta la hormiguita más diminuta pronto supo quién había vencido al tigre.

El mosquito, que a todos lo había contado ya, pensó: ¿a quién más jactarme de mi victoria? Miró alrededor: en una rama vio a una araña tejiendo su telaraña. El mosquito se le acercó y le preguntó:

— ¿Sabes cómo vencí yo al mismísimo tigre?

— Algo tengo oído —contesta la araña—. Pero los detalles, lamentablemente, los desconozco.

— Ahora te lo cuento todo yo —se alegró el mosquito.

— Siéntate en la alfombra —le interrumpe la araña—. La tengo especialmente para mis huéspedes de honor, como tú.

El mosquito se infló de tanta satisfacción, y en cuanto se sentó empezó a dar chillidos:

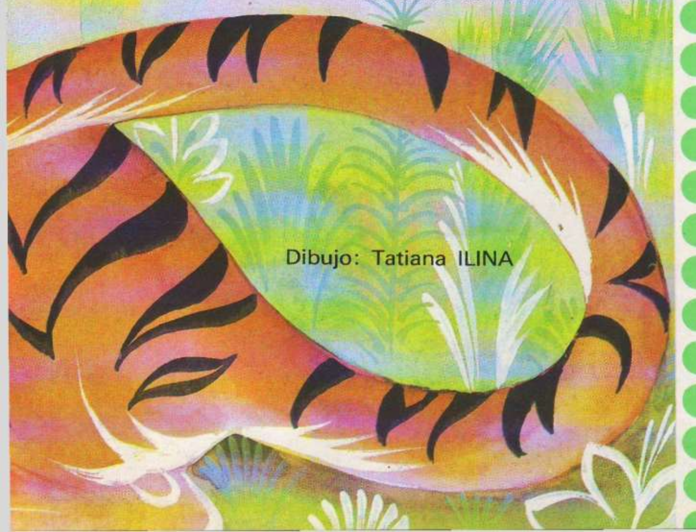
— ¡Socorro! ¡Me enredé en tu alfombra, no puedo mover ni una pata!

A esto la araña echó unas risitas:

— Eso te está bien. Porque la alfombra es especial, para los papamoscas, los charlatanes y los fanfarrones.

...Es posible que el final del cuento os parezca triste. Pues qué se va a hacer, el mosquito tuvo la culpa. Si has obrado bien, cállate, deja que otros te alaben.

Traducido del armenio.



Dibujo: Tatiana ILINA



ORIUNDO DEL ARTICO

No se puede decir que en las tierras árticas la vida sea dulce. ¡A veces la nevasca se desencadena para toda una semana! Durante el corto verano el suelo congelado sólo se deshiela por encima. Pero no obstante, las regiones del subártico están pobladas por animales y aves. Claro, todos ellos tienen que adaptarse a los rigurosos fríos de la zona.

Fíjense en estos tres «pobladores polares» famosos. El oso blanco, la lechuza polar y la morsa. Cada uno tiene sus medios para no congelarse. Al oso le abriga su pelo espeso. A la lechuza su abundante plumaje. Y a la morsa la protege una gruesa capa de grasa que tiene bajo la piel.

El pequeño leming tampoco tiene miedo al rigor del invierno. Este animalito se esconde en los montones de nieve, allí construye distintos pasillos y galerías. Debajo de la nieve hay abundancia de alimento congelado: distintas bayas, hongos, musgos, líquen. Así que el leming vive a sus anchas en su palacio de nieve.

Muchos animales y aves polares son de color blanco. ¿Por qué? En primer lugar, porque vestidos de blanco es más fácil esconderse entre la nieve y los hielos. En segundo lugar, el abrigo blanco despide menos calor, y los animales no se enfrían tan pronto.

Cuando la nieve se derrite, las tierras árticas se cubren de una tupida alfombra de flores abigarradas: nomeolvides azules, ranúnculos amarillos, líquen escarlata... Entonces, muchos animales, como los armiños, las perdices, se apresuran a cambiar su atavío blanco por otro abigarrado, que no se quitan hasta que no llegue otra vez el invierno.

Savva NOVIN

TEATRO



El corresponsal de* Misha *se entrevistó con el participante en la VIII Asamblea General de la Asociación internacional de teatros para niños y adolescentes, celebrada en Moscú, Angel Gutiérrez, conocido director español, fundador y dirigente del Teatro de cámara de Madrid. Conversaron sobre el papel que desempeña el teatro en la educación de los niños.

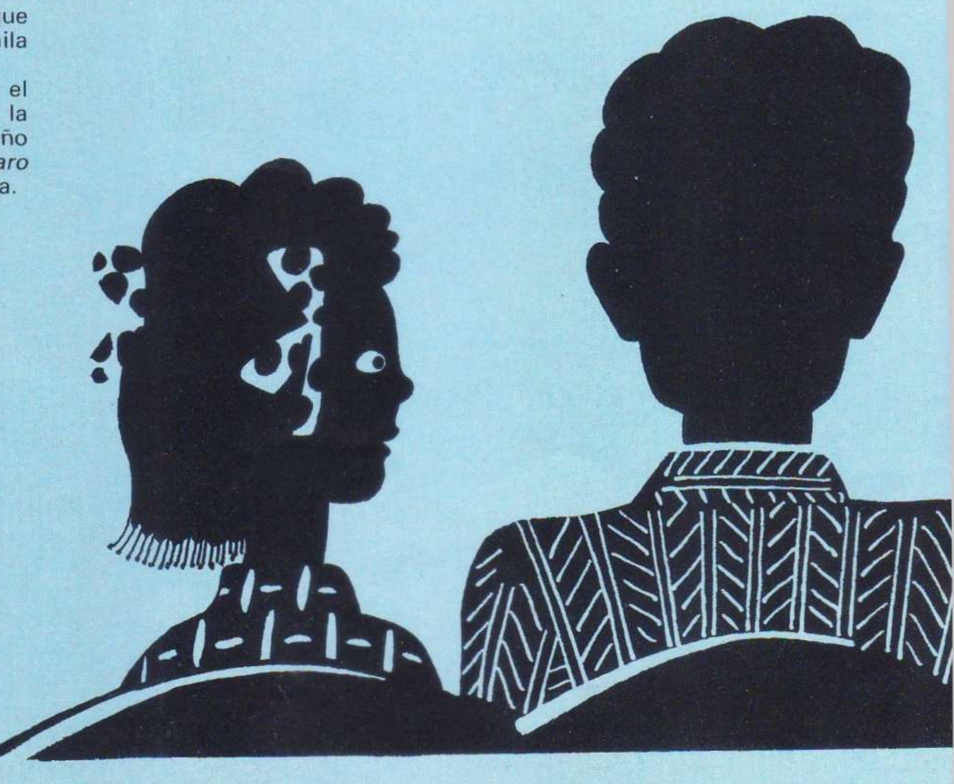
Psicólogos y pedagogos saben que muchos niños a la edad de 6—8 años suelen hacerse caprichosos, tercos, nerviosos no se sabe por qué. Parece que al niño no le faltó nada. Iba a la guardería infantil, luego empezó a ir a la escuela, a tener sus amigos, a practicar deporte... Tampoco se puede quejar del desarrollo intelectual. Recordarán que cuando tenía cuatro años ya conocía como los dedos de la mano todas las marcas de automóviles. ¿De dónde proceden esos cambios malsanos en el carácter de los pequeños?

La respuesta no es difícil encontrarla. En el fondo del acelerado desarrollo físico e intelectual de nuestros hijos hoy día tropezamos a menudo con un cierto atraso en su desarrollo emocional. Como regla, sólo el arte es capaz de despertar en los niños los sentimientos, la emoción, compenetración. Y creo que el teatro en especial puede jugar en ello un papel importante.

¿Por qué precisamente el teatro? Pues porque cada niño es artista por naturaleza, buen asimilador de las convencionalidades que nos dicta el teatro. Fíjense en los juegos infantiles. Los niños todo el tiempo representan algo. Conforme al papel eligen la forma de comportamiento, distribuyen los juguetes. Miren a esa niña, acostando a su muñeca a «dormir», o a ese niño con los brazos abiertos «volando en un aeroplano».

El niño, según va mirando el espectáculo, «se transforma él mismo» bien en la liebrecita cobarde, o en la zorra astuta, o en payaso alegre, o en valiente mosquetero. El niño vive la vida de sus personajes, pero de forma subconsciente siempre percibe la posición del autor de la obra. Al apreciar la acción que se desarrolla en el escenario el niño sin querer asimila las normas de la moralidad social.

El niño fácilmente entra en el cuento. Incluso el pequeño más perspicaz cree en lo que pasa en la escena. No se ha encontrado quizá todavía un niño para el cual las transformaciones mágicas del *Pájaro azul* fuesen menos reales que el mundo que lo rodea.



Hace ya tiempo que está reconocida la influencia del teatro en la instrucción, educación, enseñanza, desarrollo. El teatro es una escuela del bien, el espejo de la vida, el abc de los sentimientos. Los espectáculos, vistos en la tierna infancia, frecuentemente determinan por muchos años el gusto artístico de la persona.

¿A qué edad se puede llevar al niño al teatro? A mi parecer desde los tres años. Aquí lo importante está en no olvidar que el espectáculo debe corresponder a la edad y desarrollo del niño. De lo contrario, seguirá la obra sin prestar interés, se cansará pronto, empezará a encapricharse, y a su pregunta ¿qué es lo que más te ha gustado del espectáculo? corre el peligro de oír: «Me gustó el pastel que comimos durante el entreacto»...

Naturalmente, para los más pequeños son preferibles espectáculos cortos. Pueden ser de muñecos, y sobre todo aquellos que tienen mucha música. Esos son ya buenos de por sí por su contenido musical, divertido.

Cuando vayan a ver un espectáculo, olviden que son adultos. Al contestar a las preguntas de sus hijos, tengan cuidado, no destruyan el encanto del cuento. No «desenmascaren» el teatro ante el niño, si no quieren que de él salga un pequeño escéptico. Y más. Si han visto un espectáculo que les haya emocionado, no teman mostrar la emoción a su hijo. Créanme, esto puede hacerles un buen servicio al entablar sus contactos con el pequeño.

Cada vez que vengo a la Unión Soviética, siento alegría por los niños. Aquí tienen 180 teatros estupendos, donde trabajan brillantes directores, excelentes actores. El estado gasta millones de rublos para construir nuevos teatros y mantener los viejos, para las giras artísticas y festivales, para elevar la maestría profesional de los artistas.

En la URSS saben bien que el teatro ayuda a los niños a ser personas buenas y honradas.

Dibujo
de Alexandr NIKOLAEV





HABLAN LOS NIÑOS

Mamá, ¿qué quiere decir incubadora? —pregunta Igor, de cinco años de edad.
Después de escuchar la explicación, dijo:
— ¡Ah, ya comprendo! Es una gallina eléctrica.

●

Sasha observa la luna por la ventana.
— Papá, ¿la luz de la Luna la encendieron los cosmonautas?

●

Mila pregunta a sus padres:
— ¿Os habéis alegrado mucho cuando yo nací?
— Claro —contesta la mamá.
— ¿Y qué os dije al nacer?
— Tú dijiste: «Buenos días mamá y papá».
— Entonces, ¿la abuelita no estaba en casa cuando nací?

●

Ana, de tres años, pregunta:
— Mamá, ¿nosotros cerramos por la tarde la puerta de casa?
— Claro.
— ¿Y cómo entran a verme los sueños?

●

— Abuelita ¿quieres un caramelo? —pregunta Yulia.
— Gracias, nietecita, no quiero.
Yulia estuvo callada un momento y luego dijo:
— Ahora pregúntamelo a mí, puede ser que yo lo quiera.

●

La abuelita mientras le pone los calcetines a Seriozha le va diciendo:
— Pues Seriozha tiene los pies diferentes, uno derecho y otro izquierdo.
— ¡No te aflijas, abuelita! —señala Seriozha—. A los niños eso les suele ocurrir.

●

Durante el paseo a Marina se le acercó un perro. La mamá corrió hacia la niña. Y Marina la tranquilizó:
— No tengas miedo. El perro no pensaba morderme. Sólo me probó con la lengua.

Anotó Tatiana GUENADIEVA



ERASE QUE SE ERA MASHEÑKA

Versión de cuentos populares rusos
Dibujos de Oleg KRAMORENKO

Continuación. Viene del N 3.

La hermana de la bruja también era una hechicera mala. Donde ella vino Másheñka por el carboncito inextinguible. «Bien, te lo daré si me lo pides —dijo la bruja—. Pero espera un poco: voy a partir más leña, para calentar mejor la estufa». Y se fue. De detrás de la estufa salió el gato. La niña le dio un trocito de jamón, él lo tragó y dijo: «Mi ama calentará bien el horno, te asará y te comerá. Huye, mientras no sea tarde, y llévate el carboncito inextinguible».





Másheñka sacó el carboncito de la estufa, lo metió en una olla y echó a correr. Los perros se lanzaron contra la fugitiva. La niña les tiró un trozo de pan, y la dejaron pasar. Las puertas chirriaron, querían cerrarse, pero Másheñka les echó aceite y éstas se abrieron de par en par. El abedulito estiró sus ramas frágiles para azotarle los ojos, pero ella las ató con una linda cintita. Y el abedulito dejó pasar a la niña.





La hermana de la bruja terminó de partir la leña y preguntó: «¿Esperas, muchacha?» «Espero, abuela» —contestó el gato con voz gruesa. Miró la bruja: Másheñka no estaba. Se puso a pegar al gato. Después se lanzó contra los demás criados: ¿Por qué no detuvisteis a la fugitiva? «Toda la vida te estamos sirviendo y nada bueno hemos visto —contestaron el gato, el perro, las puertas y el abedulito—. Mientras que la niña es generosa, nos ha complacido».





Saltó la hermana de la bruja dentro del mortero, dio un silbido y se precipitó detrás de Máshenka. Arreando con la machaca, con la escoba borrando las huellas, espantó a todos los animales del bosque. Máshenka salió al lindero: no tiene donde esconderse. Sólo un roble alto ve delante de ella, en medio del campo. La niña se subió a el, se agazapó en el espeso ramaje. Pero la bruja la divisó. Empezó a sacudir el árbol con toda fuerza, pero el tronco no se movía; hincó los dientes, y el árbol cedió.





Vuelan por el cielo azul cisnes maravillosos. «Llevadme con vosotros, montadme en vuestras alas, salvadme de la mala bruja —les implora Máshenka—. Yo os daré de comer y de beber». «No tenemos tiempo para atenderte —le contestaron las aves—. Detrás de nosotros vuela un ansaron picoteado. El tiene mas hambre que nosotros, pídele que te lleve». El roble se tambalea, ya empieza a inclinarse. En esto, se acercó el ansarón picoteado, cogió al vuelo a Máshenka. No le es fácil al ansarón llevarla, pero aguanta.





«No quiero regresar a casa donde la mala madrasta. No quiero darle el carboncito inextinguible —dijo Máshenka.— Volemos donde la abuela y el abuelo». Y así lo hicieron. ¡Cuánto se alegraron los abuelos al ver a la nietecita! Sacaron el carboncito de la olla y lo echaron a la estufa. Dieron de comer y de beber al ansarón y lo dejaron en libertad. Desde entonces el ansarón vuela más alto y mejor, a todos adelantando, y a Máshenka recordando.

Conclusión en el número siguiente.

Quiero ser pescador

— ¡Desamarre! ¡A estribor! ¡Adelante!

¡Qué bien es estar en el puente del capitán, mirar con los prismáticos y con voz sonante dar órdenes! Lástima que dentro de unos minutos tenga que ceder el puente y los prismáticos a mi compañero, y yo sentarme con una caña a bordo de un barco pesquero...

¡A qué es a lo que no juegan los chicos! A los cosmonautas, a los bomberos, a los exploradores. Pero el juego predilecto de los muchachos estonios del koljós Kírov es al pescador. ¿Por qué? Porque viven en la costa del Mar Báltico y conocen la pesca no de oídas. Ya que sus padres conducen barcos, sacan las redes, llenas de peces dorados, trabajan en la fábrica, donde hacen riquísimas conservas. ¿Acaso puede extrañar que muchos de esos muchachos sueñen con hacerse pescadores?

¿Tú sabes cómo debe ser el verdadero pescador?

En primer lugar, valiente. El mar no



LA ESCUELA

Cuento-adivinanza
de Borís SULIMOV

Sasha y Petia vienen de la escuela.

Sasha: Hoy hace un día espléndido. Nada más comer, al río. A tostarme al sol.

Petia: No es nada espléndido... ¡Con este calor! Te puedes quemar.



Sasha: ¡Magnífico! ¡No hay necesidad de bañarse!

Petia: Verás, ahora sí que nadie me libra de un catarro...



tolera cobardes. Prueba enfrentar las olas en un velero ligero, entonces lo sabrás si eres valiente o no.

En segundo lugar, instruido y habilidoso. ¿Podrás manejar la complicada técnica de que está dotado el barco pesquero? ¿O limpiar según las normas un arenque corriente?

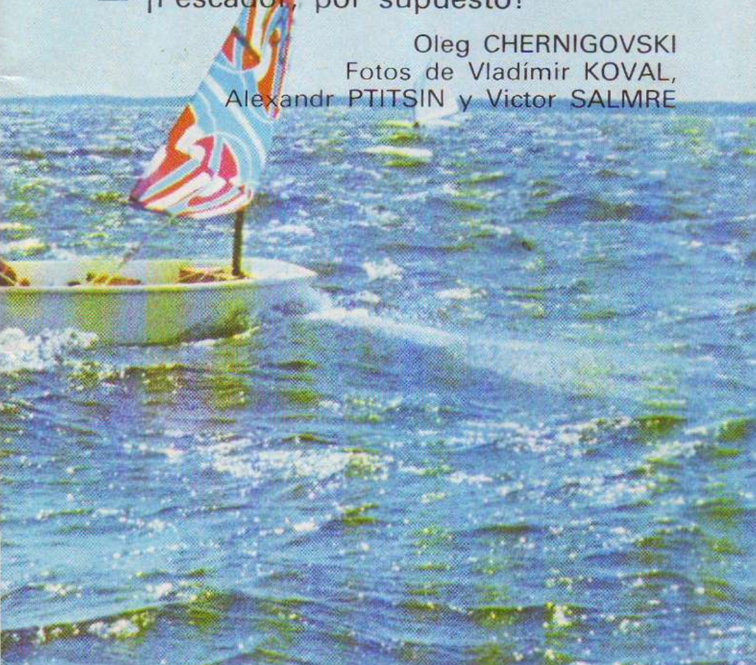
En tercer lugar, un pescador auténtico tiene que amar el mar desde la niñez. Y ese amor no les falta a los pequeños estonios. Los corresponsales de *Misha* visitaron la galería infantil de pintura. Desde las paredes nos miraban los barcos, amarraderos y faros que con tanto cariño habían dibujado los niños.

...Ya has subido al puente del capitán. Tú solo no, claro, sino acompañado de un experimentado «lobo de mar». Te saltan a la cara salpicaduras saladas, un viento fresco te esparce el pelo. Tú miras atentamente hacia la lejanía del mar.

— ¿Qué quieres ser cuando crezcas, Berni?

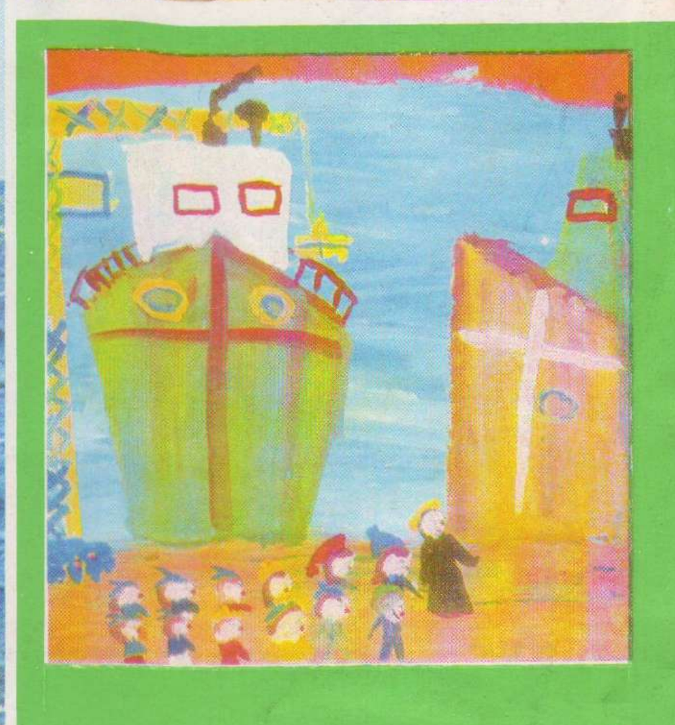
— ¡Pescador, por supuesto!

Oleg CHERNIGOVSKI
Fotos de Vladímir KOVAL,
Alexandr PTITSIN y Victor SALMRE









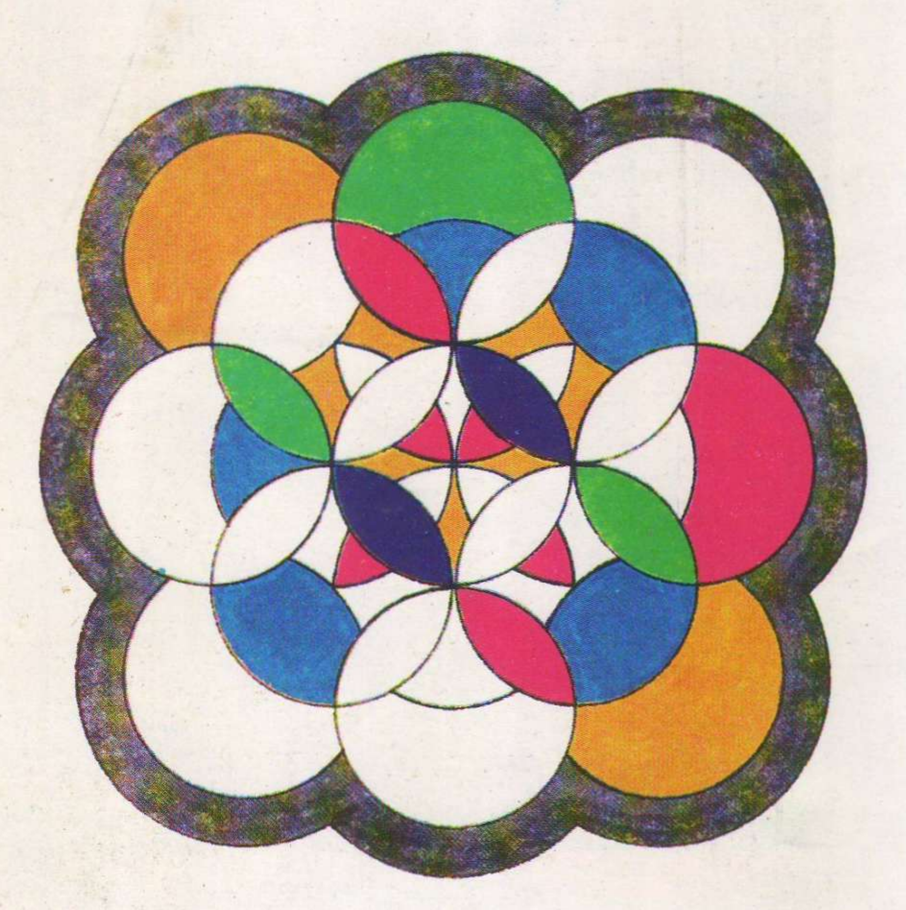
Sasha:
¡Mira, una película nueva! ¿De tarde vamos a verla?
Petia:
¡Buena película me van a dar a mí por la tarde!



Los amigos se separaron, cada uno a su casa. Adivina ¿qué notas han sacado en la escuela los dos chicos?



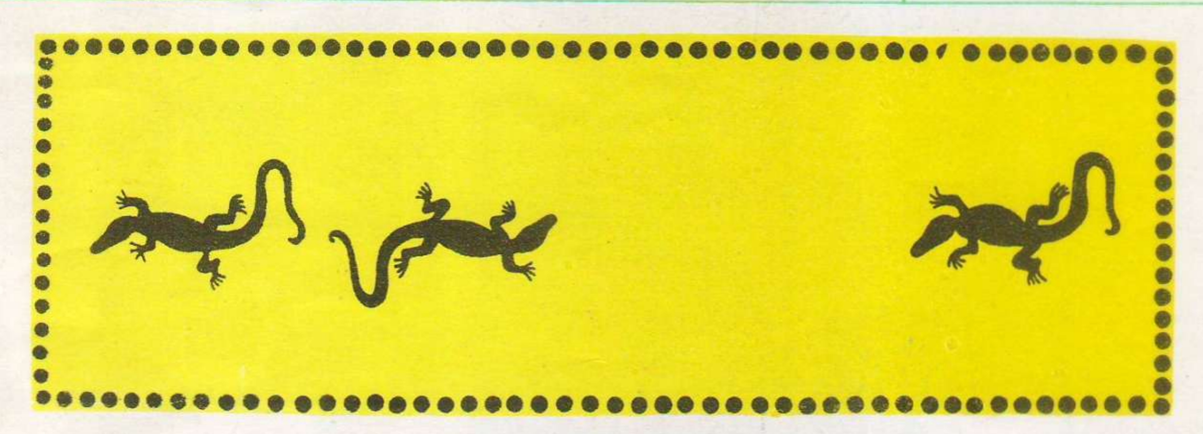




Colorea el mosaico como lo haría el dibujante.

En los arbustos se ha escondido un animalito. ¿Cuál?

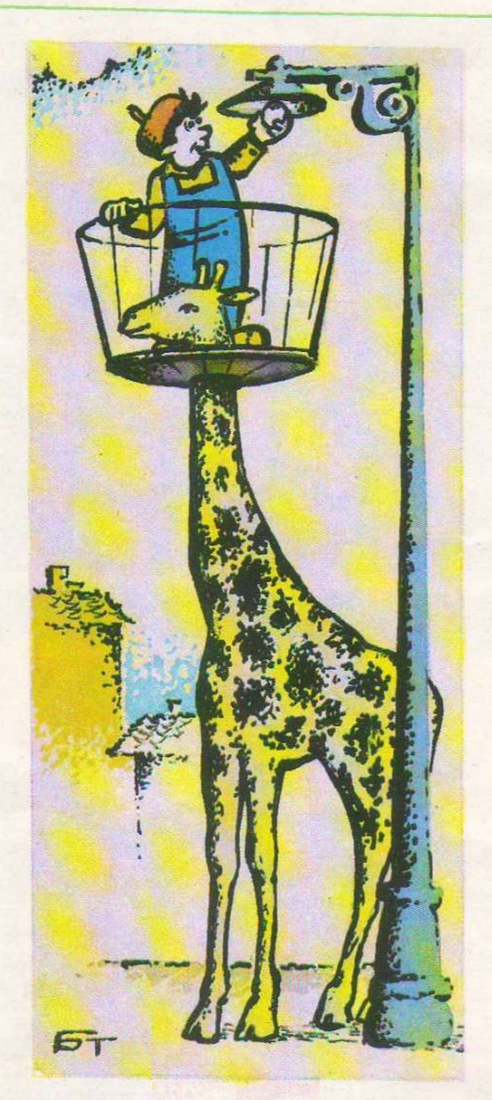




En el dibujo hay tres lagartijas. ¿Qué distancia es mayor: la que separa las narices de las dos primeras, o la que hay entre la nariz de la segunda y la tercera? Comprueba el resultado con la regla.

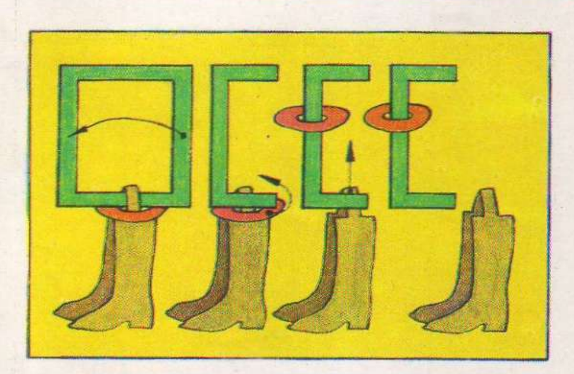


Estos faros se encuentran en el Este de la URSS. ¿qué océanos y mares hay allí?

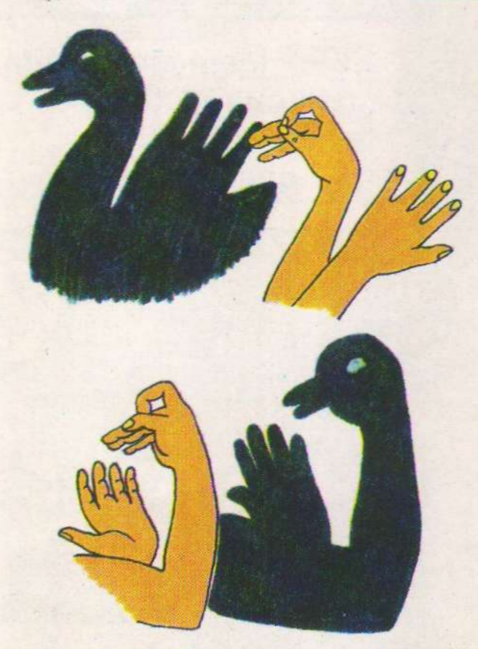


¡Menudo ayudante!





¡PIENSA TU! (respuesta al rompecabezas de la página 14). Dobla el marco por la mitad, mete el anillo, tira de las botas hacia arriba. El rompecabezas se compone a la inversa.

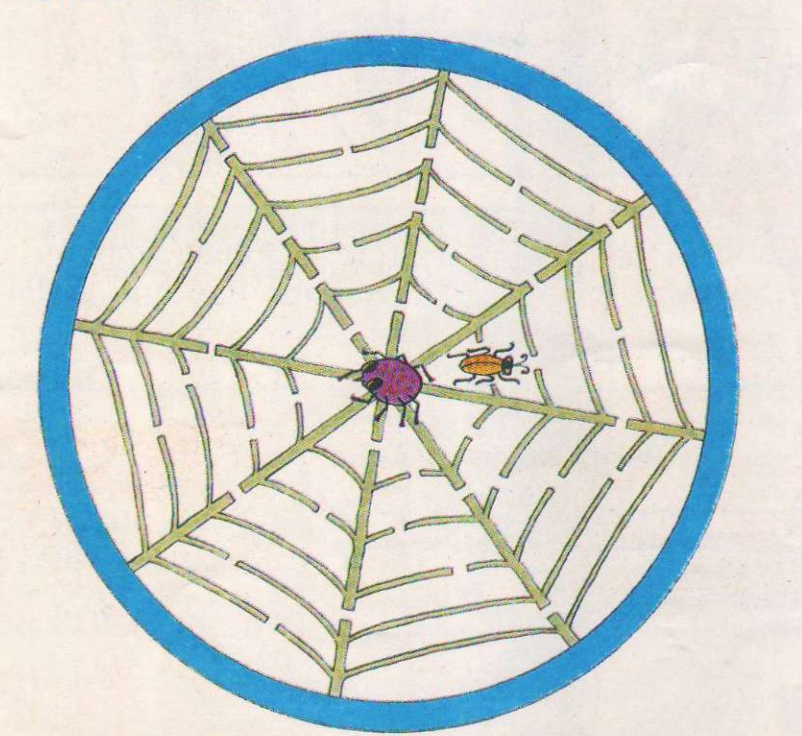


Jugamos con la sombra.



El conejito pintor dibujó un paisaje. ¿Qué errores has encontrado?

Ayuda al escarabajo a salir del laberinto, mientras no lo ha visto la araña.
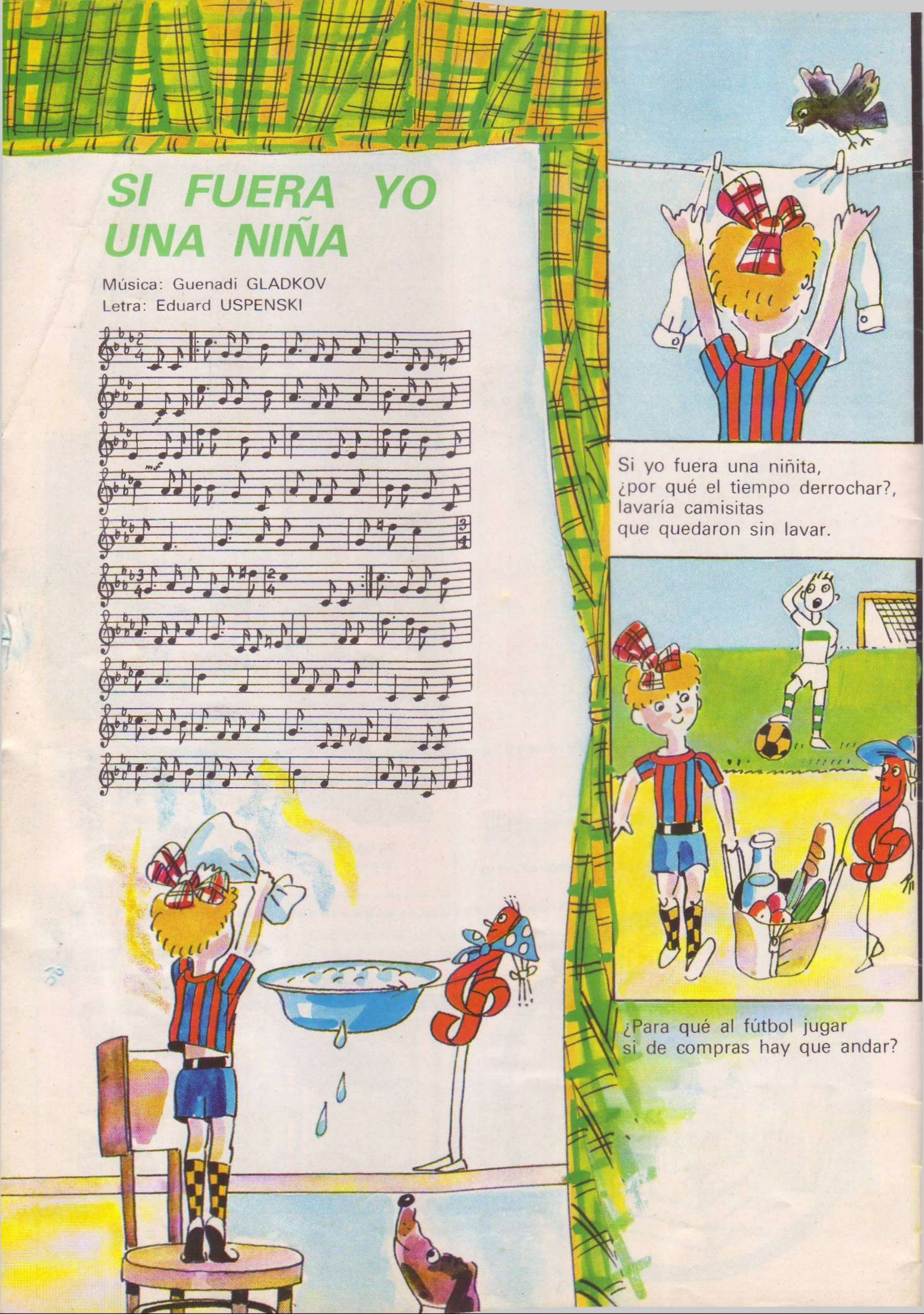




¿En qué tetera hay más agua?

(En las dos teteras cabe igual cantidad de agua. Si en la tetera azul echas más, el agua desbordará por el pitorrito.)

Dibujos de
Galina MAMINA,
Elena SADOVNIKOVA
y Vladímir SVIRIDOV.



SI FUERA YO UNA NIÑA

Música: Guenadi GLADKOV
Letra: Eduard USPENSKI

Si yo fuera una niñita,
¿por qué el tiempo derrochar?,
lavaría camisitas
que quedaron sin lavar.

¿Para qué al fútbol jugar
si de compras hay que andar?



La cocina iba a barrer
y el dormitorio también.



Lavaría platos, tazas,
pelaría las patatas,
juguetes iba a juntar,
los tendría en su lugar.



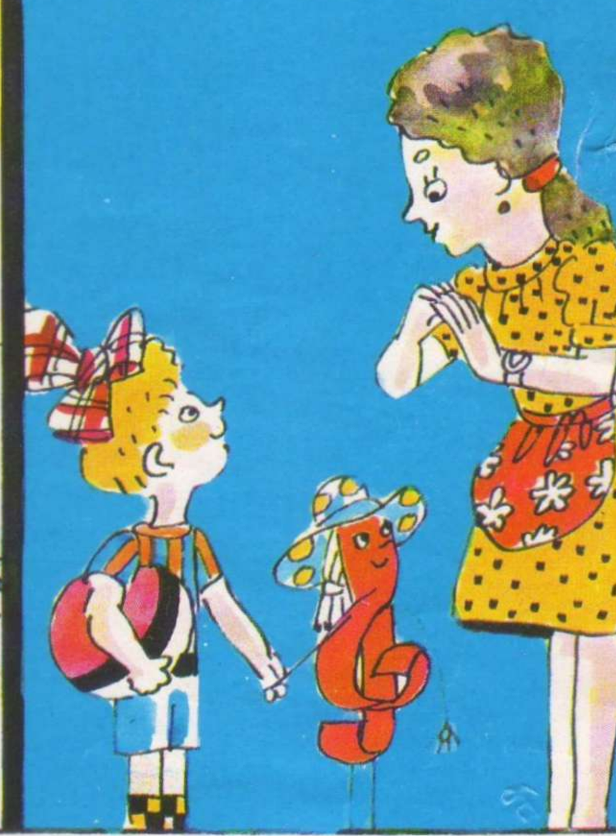
Si yo fuera una niñita
más sesudo iba a ser,
lavaría mis manitas
y la carita también.



Las alfombras limpiaría,
todo polvo quitaría,



despertaría al clarear,
no tendría que pelear.



¿Por qué yo no soy niñita?
¡Cuánto podría ayudar!
Me diría mi mamita:
«¡Eres un hijo ejemplar!»

Portada:
dibujo
de T. SHEVTSOVA
Contraportada:
foto
de A. PTITSIN

Redactor: Mijail SHPAGUIN

Presentación: Anatoli SUJOV,
con la colaboración de Valeri TOGOBITSKI

La revista *Misha* se edita desde julio de 1983.
Autorizamos la reproducción indicando la fuente.

Publicación de la revista
UNION SOVIETICA

Director:
Nikolái GRIBACHOV

Redacción: 103772, Moscú, K-31, calle Moskvín, 8.
Tipografía Lenin del periódico *Pravda*, condecorada
con las órdenes de Lenin
y de la Revolución de Octubre:
125865, Moscú, A-137, calle Pravda, 24.



índice 72849
Importador para España Rubiños 1860, Alcalá 98, 28009 Madrid
MISHA
REVISTA
MENSUAL
ILUSTRADA
PARA NIÑOS
4/1985
en ruso, español, inglés, francés, alemán, italiano y húngaro
¡FELIZ VIAJE!